Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Derecho y Ciencia Política

De las sociedades legales por razón del condominio

TESIS

Para optar el Grado Académico de Bachiller en Derecho

AUTOR

Rosa DEL PORTAL VERANO DE CASTELLANOS

Lima, Perú

1963



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Del Portal, R. (1963). *De las sociedades legales por razón del condominio*. [Tesis de bachiller, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Derecho y Ciencia Política]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

No. 41376 Registro General

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE DERECHO



"De las Sociedades Legales por Razón del Condominio"

Tesis de Bachiller

ROSA DEL PORTAL VERANO DE CASTELLANOS

1913

1913

X 68 .P48 D E 1913

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
BIBLIOTECA CENTRAL
Lima - Perú

Señor Decano:
Señores Catedráticos:

La tesis que presento a vuestra apreciación incide específicamente en el estudio de la Sociedad Legal Minera, institución que pone fin al condominio minero -verdadera rémora jurídica.

La Sociedad Legal por razón del condominio fue implantada en el Perú para impulsar a la industria minera hacia mejores y mayores horizontes, pero, lamentablemente, no se ha logrado resultados positivos. Es una institución prácticamente desconocida por el pequeño minero, no recibe la suficiente ayuda económica y, su legislación presenta ciertos defectos y omisiones que salvar. Así por ejemplo el Código de Minería permite que el socio que tiene la mitad o más de la mitad de las acciones posea la mayoría de votos en la Junta de Accionistas y pueda apoderarse de todas las acciones de la sociedad en vista de las drásticas sanciones que tiene el socio inconcurrente; permite que el Jefe Regional de Minería, un técnico minero sin mayores conocimientos jurídicos, sea el dirigente oficial de la Sociedad; permite también, la vigencia del nefasto condominio minero por un período más o menos largo, por no imponer aquel viejo principio de las Ordenanzas españolas: producido el condominio hay sociedad minera en forma automática. Todos estos aspectos y muchos más han sido estudiados en el presente trabajo; preconizando la reorganización, con la esperanza de que la Sociedad Legal por razón del Condominio llegue a cumplir su cometido dentro del desarrollo de la industria minera, tal y conforme se ha producido en otros países.

"De las Sociedades Legales por Razón del Condominio"

Capítulo I

Algunas Generalidades Acerca de las Sociedades Mineras

1.- Importancia de la asociación en la industria minera.
2.- Caracter de la Sociedad Minera y sus diferencias esenciales con las sociedades en general.
3.- Clases de Sociedad Minera.
4.- Condominio y Sociedad, en el Derecho Minero.

Capítulo II

De las Sociedades Legales Mineras

1.- Las Sociedades Legales Mineras en la Historia de la Legislación.
2.- Hechos que le dan origen y fundamentos que acreditan su existencia.
3.- Naturaleza y Personalidad Jurídica.
4.- Su Patrimonio.

Capítulo III

Régimen Interno de las Sociedades Legales Mineras

1.- Derechos y Obligaciones de los Socios.
2.- Administración de la Sociedad:
-Juntas de Accionistas.
-Administradores.
3.- Algunos Aspectos tributarios.
4.- Término de las Sociedades Legales.

Capítulo IV

Las Sociedades Legales Mineras en la Argentina y Chile.

Conclusiones.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
BIBLIOTECA CENTRAL
Lima - Perú

Importancia de la asociación en la industria minera.

1913

El Derecho Minero tiene su raíz, en la necesidad social de que los yacimientos se exploten y den nuevas riquezas o minerales utilizables por la colectividad; por eso el Estado, que es su dueño, los otorga a la persona que conviene a la sociedad: aquella que los trabaja. La condicionalidad de la concesión minera es el efecto directo de ésto; si el amparo exigido es el trabajo o, si el amparo es el pago del canon, en vista de la magnitud de la empresa minera, el concesionario, para evitar la pérdida de la mina, se vé compelido a buscar compañeros que lo ayuden a trabajar la mina y/o pagar el impuesto. Es así, como la asociación de personas es impuesta por las peculiaridades de la industria minera.

Se ha dicho que "un orden social basado únicamente en los esfuerzos de individuos que están todos en competencia directa unos con otros, produciría pocas proezas notables. Un orden de ese tipo no podría hacer más de lo que

hizo Robinson Crusoe en su isla. Las empresas de ingeniería, y especialmente las minas, exigen un esfuerzo cooperativo. Esta cooperación se alcanza mediante la unificación de diferentes individuos en un grupo con un objetivo común; algunos individuos del grupo aportan dinero, otros aportan dinero y tiempo, otros dan su tiempo, su esfuerzo y su capacidad cerebral". (1). "Las minas piden compañías; la idea de una explotación se presenta siempre unida a la de asociación. Esto que lo han dicho algunos escritores y lo han pensado todos ¿qué significación tiene?. Que las minas no pueden trabajarse por una sola persona, y que, para una explotación duradera y provechosa, se necesita el concurso de esfuerzos y de los caudales de varios". (2). Un orador decía en las Cámaras españolas que la ley de Sociedades Mineras no tendía mas que a dar forma a lo que la necesidad y la costumbre habían adoptado. ¿Y qué es lo que la necesidad aconsejaba y lo que ponía por obra la costumbre?. La reunión de varias personas y de varios capitales para hacer frente a los costosos trabajos de una mina. Lo primero porque la industria se tropieza con un sinnúmero de dificultades materiales, porque la explotación minera se realiza en la mayoría de las veces en lugares alejados de los centros poblados; lo segundo, por todo lo anterior, aparte del caracter riesgoso de la minería, la necesidad de conocimientos técnicos para obtener éxito en los trabajos y mucha razones más que hacen

---

(1) Hesse Hoover. Economía Minera. pág. 259.

(2) Enrique Rodríguez. Nota al art. 312 del Cód. de Min. argentino.

La introducción de sociedades en la industria minera ha reportado y reportará beneficios de inmensa trascendencia y consideración, dado que élla trae consigo el mayor capital, la mayor inteligencia, la limitada responsabilidad, llevando a cabo, con el pequeño esfuerzo de muchos, grandes obras, impracticables por uno sólo.

Y, ¿ qué es una sociedad minera?. Se definine como "un contrato por el cual dos o más personas convienen en reunirse para verificar la exploración de una mina, u obtener su concesión o realizar su explotación, con el ánimo de partir entre sí los beneficios que de ello resulten". Esta definición es incompleta puesto que no se consideran las Sociedades Mineras formadas por ministerio de la ley ni las Sociedades metalúrgicas; aquéllas por no estar generalizadas y éstas por ser consideradas extrañas a las reglas que tipifican a la Sociedad Minera, presentando al contrario todos los rasgos propios de la empresa fabril. En la sociedad formada para el beneficio de los minerales, el capital es fácil de prever; en las sociedades cuyo fin es la exploración o explotación es difícil y hasta imposible fijar el capital que debe aportar cada socio para que la mina produzca. Por lo cual algunas legislaciones, entre las que no está la nuestra, niegan el caracter de Sociedad Minera a las empresas metalúrgicas.

Caracter de la Sociedad Minera y sus diferencias esenciales con las Sociedades en general.

Tradicionalmente, se ha considerado la Sociedad Minera como de caracter civil.

Antes de promulgarse la Ley francesa de 21 de abril de 1,810, la explotación de las minas era considerada da como un comercio. Y éste es un momento histórico en la legislación minera: los poseedores de capitales suficientes para sostener los fuertes gastos de la minería, eran orgullosos aristócratas que despreciaban la profesión de comerciante; ante el interés público de que las minas se exploten, los legladores franceses de 1,810, hicieron de la minería una industria puramente civil, para atraer hacia élla, capitales pertenecientes a personas que por su posición social e ideas, permanecían alejadas del comercio.

El caracter civil o comercial de una empresa se determina por su objeto, o sea, por la naturaleza de las operaciones que emprenda: será civil si sus actividedes tienen ese caracter, será comercial si sus operaciones son de esa naturaleza.

El caracter de una sociedad o empresa no depende, pues, de su forma; si se le da forma comercial pero su objeto es civil, la sociedad será civil. Es un error, para determinar el caracter civil o comercial de una sociedad atenerse a la calificación que le hayan dado las partes. "Cuando una sociedad se ocupa a la vez de operaciones civiles y comerciales, su caracter se determina por la naturaleza de sus operaciones principales, por sus actos más frecuentes e importantes".

La diferencia entre ambas estriba en que mientras las sociedades civiles se desenvuelven dentro de la vida ordinaria persiguiendo utilidades para dividirlas entre sus componentes, las Sociedades comerciales se forman y desenvuelven conforme al Código Mercantil para realizar actos de comercio con el objeto de lucrar y distribuir ese lucro entre sus asociados. Tienen un elemento común esencial: la affectio societatis, que puede o no existir entre las mineras, según que éstas se formalicen por la expresa voluntad de las partes o se trate de un hecho generador del vínculo por imperio de la ley; el consentimiento, que es expre-

so en las civiles y mercantiles, es solamente presunto en las mineras.

En la doctrina francesa, C. Houpin y H. Bosvievx en su obra "Tratado Teórico y Práctico de las Sociedades Civiles y Comerciales", dicen:"La distinción entre Sociedad civil y Sociedad Comercial presenta un gran interés porque porque la una y la otra no se rigen con las mismas reglas en lo que concierne a su constitución, funcionamiento, la responsabilidad incumbente a los asociados, etc. Algunas diferencias son: Las sociedades de Comercio están sujetas a varias formalidades de publicidad que tienen por objeto llevar al conocimiento de terceros sus estatutos y las modificaciones que ellos sufran, en tanto que las civiles no se constituyen bajo una forma comercial ni están sometidas a élla. Las sociedades comerciales pueden ser declaradas en quiebra o puestas en estado de liquidación judicial, en tanto que las sociedades civiles que se hayen en estado de inejecución de sus compromisos, caen únicamente en estado de ruina. Las sociedades comerciales están obligadas a llevar ciertos libros según el Código de Comercio, inaplicables a las Compañías Civiles. Las tasas y los impuestos fiscales no son los mismos.

Aguillón en su "Legislación de Minas" opina que la sociedad minera si es puramente civil podrá constituirse y funcionar bajo el imperio de las reglas propias

de las sociedades civiles particulares que, tienen plena plena libertad para dictarse sus estatutos como lo tengan a bien. La sociedad de minas podrá aprovechar esta libertad, siempre que sus estatutos no estén en desacuerdo con las obligaciones especiales de las leyes o reglamentos sobre las minas, principalmente en lo que concierne a la unidad de dirección y explotación, pues, en principio, como en las sociedades civiles ordinarias, los asociados no son solidariamente responsables, si no únicamente por la deuda social y ésto sólo en la parte que a cada uno le corresponde. La sociedad puede constituirse por acciones conservando a la vez su caracter civil con las consecuencias que ésto entraña, su libertad para la redacción de los estatutos y también en la responsabilidad de la sociedad y de los asociados.

Los comentaristas de la ley francesa de 1,810, Peyret, Lallier y Bury sostenían que hat Compañía Minera cuando varias personas se reúnen para solicitar una concesión. La Compañía de Minas tiene por objeto la obtención de una concesión, la exploración de una mina o la explotación de minerales. En los dos primeros casos se dice que la compañía es civil porque para explotar una mina se empieza practicando ciertos trabajos e investigaciones que se confunden con la explotación y, participan, por lo mismo, del caracter que se atribuye a ésta. Lo cual quiere decir que la sociedad formada para explorar es de índole civil si la compañía abriga la intención de explotar élla misma la mina descubierta, es de índole comercial si su destino fuera hacer investigaciones mineras para todo el que lo solicitara.

Si la Compañía practica actos accesorios a su principal objeto y para lograr su fin, no pierde su caracter civil; sí lo pierde cuando se anexa a una industria. En realidad, le es poco favorable a las compañías mineras seguir el régimen de los Códigos Civiles, pues la explotación de minas exige considerables capitales(capitales) y una larga duración, factores que demandan la apertura de un gran crédito; por estas razones, ha ocurrido como regla general, que las Sociedades Mineras de objeto civil han ensayado rebasar el incómodo y estudiado marco del Código Civil, revistiéndose con una de las formas en uso para las Sociedades comerciales, en contra de la doctrina. Posteriormente, la misma doctrina proclama que las Sociedades Civiles pueden tomar de la ley comercial la forma que eligieran, siempre que ésto no constituya un acto ilícito (Troplong) o fuera opuesto al orden público (Laurent). Pero, cuando la sociedad civil asume una forma comercial, este accidente no la despoja de su caracter civil, que está signado por el objeto con que se forma y la naturaleza de las operaciones que practica. La ley belga de 18 de mayo de 1,873 establecía que"las sociedades en las cuales el objeto es la explotación de las minas pueden, sin perder su caracter civil, tomar las formas de las sociedades comerciales, sometiéndose a las disposiciones del presente Título".(Art.136).

La tendencia contemporánea es considerar a la Sociedad Minera como de caracter comercial, asegurándoles así las ventajas de la legislación mercantil.

La ley francesa de 9 de setiembre de 1,919 , declaró acto de comercio la explotación de las minas e indicó expresamente, que toda sociedad que tuviera este objeto es una sociedad de comercio; es decir, que volvemos al sistema anterior a la dación de la ley de 1,810.

En el Perú el art. 156 del Código de Minería de 1,900 expresaba: "Las Compañías mineras sea que se dediquen a la exploración o cateo, a la explotación o al beneficio de los minerales, quedan sujetas a las leyes civiles, con las restricciones contenidas en este Código y salvo las estipulaciones del contrato social, que son de preferente observancia. Con las mismas restricciones las compañías comanditarias y anónimas se regirán por las disposiciones del Código de Comercio relativas a esta clase de sociedades". La imposición del artículo manifiesta la existencia de dos sociedades mineras: una civil y otra comercial, ésta en consideración de su forma, aquella en atención a su objeto. En la práctica, sólo se constituyeron sociedades mineras con arreglo al Código de Comercio en virtud del Decreto Supremo de 22 de junio de 1,910, que dispuso que las Compañías o Sindicatos que se constituyan en el extranjero para explotar las riquezas naturales del país, sean inscritas previamente en el Registro Mercantil, antes de solicitar concesiones o reconocimientos de transferencias por parte del Gobierno; por este Decreto, durante la vigencia del Código de Minería de 1,900, no se constituía Sociedad Mineras si no con arreglo al Código de Comercio.

El D. S. de 6 de febrero de 1,915 amplía el anterior al establecer que las autoridades mineras exigirán la contancia de inscripción en el Registro Mercantil, para admitir cualquier solicitud de sociedades mineras, sean nacionales ó extranjeras. La Ley 4452 estatuye que las compañías concesionarias de petróleo e hidrocarburos se sujetarán a las disposiciones del Código de Comercio para su constitución y funcionamiento. (Art. 7).

El actual Código de Minería prescribe que las Sociedades Mineras se regirán por el Código de Minería o el Código de Comercio según su naturaleza. La Sociedad Contractual Minera tiene por objeto explorar, explotar o beneficiar minerales; puede adoptar las formas de las sociedades comerciales y regirse por el Código de Comercio. Las Sociedades Legales Mineras se dedican a explorar ó explotar minas, su naturaleza es sui géneris y sigue los lineamientos del Código de Minería.

En conclusión: Actualmente en el Perú, la Sociedad Minera Contractual es de caracter comercial; la Sociedad Legal Minera, no es comercial ni civil, tiene un caracter especial.

Las Sociedades Mineras presentan diferencias esenciales con las sociedades en general:

En las Sociedades Mineras hay ausencia del delectus personae; el hecho de que el socio venda su parte, se retire o muera no es motivo para que la sociedad minera fenezca. Cualquiera de los socios puede disponer de su parte, en contra de la voluntad de los demás socios, reemplazándolo el nuevo socio en todos sus derechos y obligaciones.

En la escritura de constitución de las sociedades en general, se debe fijar el tiempo de duración, determinándose si éste depende de una condición o, simplemente, si es un término indefinido. En las Sociedades Mineras es absolutamente imposible fijar el término de duración; el negocio minero es tan variado y caprichoso que si se estipula plazo definido para el vencimiento de la sociedad es posible que el plazo se venza y solamente se hayan realizado labores de exploración.

En el Derecho Civil y Comercial se puede fijar fácilmente el aporte de cada socio o, que una vez aportado dicho capital, no se pueda obligar a ninguno de los socios a entregar mayor cantidad de dinero. En la Sociedad Minera es muy diferente: debido a lo aleatorio del negocio no se puede determinar sumas para el aporte de los socios; mientras exista la sociedad, cada uno de los socios debe continuar contribuyendo con la parte alícuota que le corresponda. "Es debido a esta circunstancia, que en el Derecho Minero, los socios no son considerados como tales en virtud del dinero o capital que aportan, sino muy al contra-

rio, a base de la participación que tienen en la propiedad minera en sí. El capital es abierto y por partes alícuotas, lo cual quiere decir, que se debe ir aportando conforme se necesite y en forma proporcional a la participación que se tenga en la mina.

En la Sociedad Minera, la responsabilidad de los socio está atribuída en forma diferente a las demás sociedades. Como no hay delectus personae, ninguno de los socios puede obligar a los demás. Puede disponer de su parte, no siendo responsable a partir de esa fecha, de los actos u obligaciones que posteriormente contraiga la sociedad; a su vez, el nuevo adquiriente no es responsable personalmente por los actos u obligaciones contraídas por la sociedad, antes de la fecha en que entró a formar parte de la misma.

La participación de los socios mineros, representada por acciones, es un número determinado de las mismas, y éstas representarán la proporción en la participación de los gastos, ganancias, créditos y pérdidas. La cesión que pueda efectuar uno de los socios de su parte o interés en la sociedad, viene a ser, en buena cuenta, una venta mobiliaria, que en ciertas legislaciones como la del Perú y la de Chile, observa formalidades propias de las transferencias inmobiliarias.

Clases de Sociedad Minera.

En el Derecho de Minería hay dos grupos de Sociedades: uno, formado por Sociedades nacidas por imperio de la ley, con independencia de la voluntad de las partes, producida por el acontecer de determinados hechos (Sociedades Legales Mineras); otro, constituído por las Sociedades cuyo origen está en la voluntad de las partes, consagrada en un contrato (Sociedades Contractuales Mineras).

En algunos países como la Argentina, hay Sociedades Mineras Mixtas, con capitales aportados por el Estado y particulares.

Estudiaremos el segundo tipo de Sociedad Minera, en vista de que el primero será analizado en los Capítulos siguientes y, el tercer tipo no existe en nuestra legislación minera en forma definida.

A la minería le conviene la formación de sociedades contractuales en la que se junten capitales o esfuerzos humanos para arrancar las riquezas de las entrañas de la tierra, de modo que ellas puedan ser aprovechadas en adelante, por los componentes de la sociedad o colectividad. Se pueden formar , por contrato, Sociedades Colectivas, en Comandita simple o por acciones y Anónimas. Las Sociedades Mineras Contractuales son tales -prescribe el actual Código de Minería- cuando tienen por objeto la investigación, explotación de las minas o, el beneficio de los minerales.Se forman por medio de un contrato que permite a los interesados reglar sus derechos conforme a sus conveniencias en todo lo que no es de orden público, a diferencia de la Sociedad Legal Minera que está sometida a las disposiciones que la misma ley le destina y que no siempre puede satisfacer las necesidades del caso. (1).

La Sociedad Minera Contractual siempre debe formalizarse en escritura pública, es solemne, y su solemnidad consiste en cumplir el requisito anterior y la inscripción del contrato en el Registro de Concesiones y Derechos Mineros.
Para Constituirse una Sociedad Minera de este tipo, debe cumplirse un determinado procedimiento:

Se presenta una solicitud al Jefe Regional de Minería o directamente, al Director de Minería, pidiendo autorización para formar la Sociedad. Se acompaña la solicitud con la minuta visada en la Caja de Depósitos y Consignaciones para los efectos de los impuestos a que hubiere lugar. (La minuta debe estar

))

(1) Compendio de Derecho de Minería y Energía. E. Pérez. págs.65,66.

autorizada por letrado en los lugares donde la defensa fuere cautiva).

En la escritura pública se consignarán los datos personales de los socios y sus cónyuges, si fueren casados; nombre, domicilio y duración de la sociedad (para el nombre y domicilio de la sociedad se pueden utilizar los dispositivos legales referentes a la sociedad Legal Minera); la forma de administración dado que todo acto o negocio concerniente a la sociedad deberá tratarse y resolverse en Juntas de Accionistas, podrá convenirse también en que algunos actos se traten y resuelvan por un Directorio o por una sola persona y que sólo del resto conozca la Junta de Accionistas. Si se establece un Directorio, la escritura deberá indicar el número de miembros de que se compondrá forma de elección, duración, remuneración y facultades que tendrá; si en la escritura no entraran estos detalles, los resolverá la Junta.Es del todo conveniente consignar en la escritura el establecimiento de un Gerente o Administrador de la Sociedad que podrá ser designado por el Directorio o por la Junta de Accionistas, según lo estatuído;se indicará la división del interés social y su distribución total entre los socios, es decir, el número de acciones que corresponde a cada socio; monto del capital autorizado (el principal bien es el yacimiento minero, el cual se avalúa); el aporte de la concesión o concesiones mineras a la sociedad (se indican los datos precisos de la concesión, nombre ubicación, número de empadronamiento e inscripción en el Regist de Concesiones Y Derechos Mineros).

Con la solicitud y la minuta se adjunta el informe técnico-económico debidamente autorizado por un profesional del ramo, informe que justifique el objeto y fines de la Sociedad. Se ha criticado esta exigencia, considerándose que una sociedad contractual minera puede ser formada previamente a la explotación y aún a la exploración de una mina, de modo que no habría informe que presentar, aparte de que dificulta la libre contratación.

Presentados los documentos, se asienta la partida en el libro respectivo del Registro de Sociedades y Contratos (en la Jefatura Regional de Minería) y se consulta a la Dirección de Minería. Recibida la respuesta se procede a extender la correspondiente autorización al pie de la minuta, firmando la autorización el Jefe Regional y el Secretario Abogado; finalmente se extenderá otra partida en el libro de Sociedades y Contratos y en el Registro de Estado de Concesiones, haciendo constar la autorización concedida y todos los datos de la persona o personas con quienes pacte el concesionario. Si el Jefe Regional encuentra insuficientes los datos o aspectos del informe técnico-económico, expresará detalladamente, pudiendo involucrar las opiniones ya sea del Ingeniero Inspector o del Secretario Abogado, y elevará todo a la Dirección de Minería para que otorgue o deniegue la autorización, previos los informes ampliatorios que se juzgue oportunos.

Cuando el contrato se celebra con la autorización directa de la Dirección de Minería, se remitirá

la trascripción de la Resolución que expida, a fin de que el Jefe Regional proceda a asentar las correspondientes partidas. También se ha criticado que se exija la aprobación del Director de Minería, por considerarse que es una limitación a la libertad para contratar y que se presta a ciertos abusos de autoridad. Pero sabido es, que el Estado por medio de sus funcionarios, interviene en los actos y contratos mineros y que, por el inciso del artículo 102 del Código de Minería actual, es el Director q autoriza o no, la minuta y la sociedad que se pretende constitu Para evitar el abuso de la autoridad minera, el 12 de diciembre 1,950, se dictó la Resolución Nº 678 que es una garantía para l interesados y una referencia objetiva de los requisitos.

La Sociedad Contractual Minera se regirá por lo convenido en la escritura constitutiva y/o en sus Estatutos, siempre que sus disposiciones estén de acuerdo con el régimen l gal del Código de Minería, del Código de Comercio, según los cas La Sociedad contractual está sometida a las prescripciones del recho Común y a los privilegios y disposiciones de orden públic del Derecho de Minas.

En cuanto a su finalización, aún cuando el Cód digo no lo considera, deben aplicarse las mismas causas que par las Sociedades Legales Mineras, además de otras peculiares como el acuerdo de los socios, la expiración del plazo o cumplimien to de la condición fijadas para la duración de la Sociedad.

Condominio y Sociedad en el Derecho Minero.

¿Por qué nuestro actual Código no admite el condominio e impone la Sociedad Minera por razón del Condominio?. Porque los condominios o comunidades son instituciones pasivas y estáticas, perjudiciales a la circulación de los bienes y al progreso económico, por lo cual el espíritu del legislador ha sido fomentar y facilitar los medios que le pongan término. El condominio no se aviene con el trabajo o dinamismo que perentoriamente exige el Derecho Minero, y mucho menos, si se tiene en cuenta el plan de laboreo y explotación que la naturaleza de los yacimientos mineros requieren para su buen aprovechamiento, unidad de plan que, de existir en una comunidad sería constantemente perturbada t frustrada por el criterio adverso de cualquier comunero que, como tal, tiene el derecho a oponerse a los actos administrativos de los demás.

Porque los condominios, verdaderas rémoras jurídicas , repugnan a la idea de explotación permanente, inquietud principal de la ley de minas. La comunidad al crear intrincadas vinculaciones entre los condóminos, suele ocasionar dificultades que hacen imposible una buena administración de la cosa común. Y si el fundamento del Derecho Minero lo constituye una ordenada y permanente producción, debe convenirse que estará mejor servida por la Compañía o Sociedad, ente activo del Derecho.

El Condominio en el Derecho Civil, crea en la práctica ciertos problemas, máxime cuando hay obscuridad en las disposiciones legales que lo rigen, como sucede en nuestra legislación.Su fundamento está en el respeto de las facultades absolutas del dominio frente a las necesidades de mantener en su integridad la cosa indivisa; de aquí que los actos de disposición tengan que ser acordados por la unanimidad de los comuneros. Surge cuando la propiedad de una cosa pertenece pro-indiviso a dos o más personas que no han pactado Sociedad; existe una división intelectual, abstracta, del bien sobre el cual se presenta, pero no una división material del mismo. El derecho de cada uno de los condóminos sobre la cosa poseída pro-indivisa, se encuentra limitado por igual derecho de los demás, luego, el uso, goce y disposición de la cosa común está limitado por el uso,goce y disposición a que los demás condóminos tienen derecho.

El Condominio no es una persona jurídica, de tal manera, que la cosa común no es de propiedad de la comunidad sino de los condóminos, teniendo cada uno de ellos una cuota

alícuota, ideal o abstracta, en la cosa común, pudiendo disponer de ellas con absoluta libertad. En la forma como está establecido en el Código Civil, es una institución pasiva, de caracter transitorio que termina con la acción de partición. Este final del Condominio del Derecho Civil no tendría aplicación en el Derecho Minero puesto que las concesiones mineras son físicamente indivisibles.

¿ Cómo se establece el Condominio Minero?.

"El Condominio Minero no sólo se establece por la simultaneidad de los denuncios, se origina frecuentemente por el denuncio hecho de común acuerdo por varios, para trabajar la mina en común, y por sucesión, casos en los que los concesionarios norman sus mutuas relaciones en fórmulas de explotación de completa eficiencia".(1). Los hechos que generan el condominio Minero están más allá de la voluntad del legislador, más allá de toda portencia del Derecho, por tanto, aunque se elimine la comunidad, esos hechos se seguirán produciendo. Lo que se ha establecido en nuestra legislación es que esos mismos hechos dén origen a otra institución que no presente los defectos anotados en la Comunidad: la Sociedad Legal Minera por razón del Condominio. Pero, es interesante advertir que pese a repudiar la Comunidad, los legisladores no la eliminaron totalmente; tiene vigencia desde el momento que se solicita la concesión por varias personas, se produce la muerte o se transfieren derechos, hasta que el Director de Minería con oportunidad del otorgamiento ó aprobación del título de la concesión o cualquier otro título que la origine, declare formalmente constituída la Sociedad Legal Minera, pudiendo haber transcurrido en el mejor de los casos, seis meses y a veces hasta un año, lapso en el que ha tenido

hasta un año, lapso en el que ha tenido plena vigencia el Condominio o Comunidad.

En conclusión: Es la Sociedad Legal la institución adecuada para reemplazar a la comunidad, en el Derecho Minero, porque la Sociedad, al revés de la comunidad, es activa y dinámica (1) y fomenta la circulación de los bienes y el progreso económico; fuera del lucro que hay en toda Sociedad, su personalidad jurídica en especial, la hace una institución activa, pues de esa personalidad se deriva la existencia de un patrimonio social independiente al de los socios, el cual está sujeto a la voluntad social que también es diferente a la voluntad de cada socio, puesto que es el acuerdo de la mayoría o simplemente de de administrador, según el caso y la importancia del negocio. Para reemplazar al Condominio Minero, la Sociedad Legal Minera; así lo han establecido los Códigos de Minería de Perú y Chile.

---

(1) La jurisprudencia francesa , a pesar de que no se cuenta con normas expresas en la legislación minera, desconoce la existencia de Comunidades en el Derecho Minero de Francia.

Las Sociedades Legales Mineras en
la Historia de la Legislación.

Un estudio histórico del Derecho Minero comprueba fehaciente, uniforme y completamente que la Sociedad Minera Legal fue anterior a la Sociedad Contractual Minera. Reales testimonio son las Tablas de Aljustrel (1), los Estatutos de las cíudades alemanas de la Edad Media, las Ordenenanzas de Toledo y de Nueva España. (2).

---

(1) En el año 1,906 se encontraron en Aljustrel (Portugal), unas tablas de bronce de la época del Emperador Adriano, (siglo II a. de J.C.). Contienen un párrafo de la Lex Metalis Dicta que se refiere a las asociaciones de los mineros por imposición de la ley.

(2) El Derecho Alemán se introduce en la Península española en las disposiciones que para la industria de minas, dictara Felipe II

///

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
BIBLIOTECA CENTRAL
Lima - Perú

Con posterioridad, fue necesario adecuar la sociedad minera regida por la ley a las nuevas condiciones que presentaba la industria minera y los alcances de la primera no fueron suficientes. Es así como nace el otro tipo de Sociedad Minera, la Contractual, (1) se permite libertad para que los socios realicen estipulaciones de acuerdo a su voluntad, pero "a falta de la tal estipulación se gobiernan con las pautas legales"; la Compañía Minera de caracter Legal siempre es conservada.

/// en 1,584 que constituyen la Ley IV de la Novísima Recopilación.

(1) Desde la Ley Prusiana de 1,865.

Las Ordenanzas Reales de Castilla, primer Código de Minas de España, fueron expedidas por Juan I, en Briviesca, el año 1,387. En 1,559, el Rey Felipe II, ordena que se apliquen en el Nuevo Mundo, pero no tienen éxito.

Las Ordenanzas de Castilla no hacen una distinción clara, eficaz y real entre minas comunes y minas de compañía.

Las Ordenanzas de Toledo son unas Leyes especialmente referidas a la minería del Nuevo Mundo. Dictadas po el Virrey Don Francisco de Toledo el 7 de febrero de 1,574 en la ciudad de La Plata (hoy Sucre), significaron positivo beneficio para la industria minera por el profundo y cabal conocimiento de la meteria. El Rey Felipe II las aprueba por Real Carta de 20 de enero de 1,589.

Tiene 10 Capítulos. En el 7°, que trata "De los Despoblados o Despueblos", legisla sobre las Compañías de Minas Legales. Establece que siempre que exista una comunidad entre varias personas y a pesar de que no medie ninguna estipulación al respecto, la ley establece de pleno derecho la constitución de una Compañía de Minas. Entre las obligaciones y derechos de los socios dispone que si alguno de ellos no cumple en pagar su parte después de haber sido requerido, y pasados 60 días, pierde sus derechos en la Compañía, correspondiendo a los demás asociados el derecho de hacerse dueños de su participación en la mina. En el Capítulo 8° , que legisla sobre Socavones, dispone que cualquiera puede, solo o en compañía de otros, labrar un socavón para sus minas.

Lo importante de las Ordenanzas de Toledo es el establecimiento de las Sociedades Legales Mineras, siendo tal vez el antecedente más remoto de la institución, en el Nuevo Mundo.

Ordenanzas del Perú.- En 1,683, luego de un siglo de vigencia, las Ordenanzas de Toledo fueron objeto de complementación y coordinación con las diversas leyes vigentes del Perú, por el Licenciado Don Tomás de Ballesteros. El Virrey Don Melchor de Navarra y Rocafull, aprobó y mandó publicar la Recopilación a los 17 días del mes de diciembre del mismo año, "para que no se acabase de esconder en el olvido aquella luz que nos dejó para el acierto, el primero y grande legislador, el señor D. Francisco de Toledo, Virrey de estos Reinos". La Compilación fue denominada Ordenanzas del Perú y aumentó la importancia que por sí solas tenían las Ordenanzas de Toledo. (1)

---

(1) También integran la Recopilación, los estatutos dictados por los Virreyes para el régimen administrativo y judicial del Virreinato del Perú. Figuran:

1.- Las Ordenanzas del Virrey Marqués de Cañete,(1,593).

2.- Las modificaciones hechas en Potosí por el Licenciado Juan Días,(2 de junio de 1,598).

3.- Las Ordenanzas del Virrey Luis de Velasco,(30-4-1,602).

4.- Las Órdenes y Provisiones dictadas por los Virreyes de Indias.

5.- Otras Reales Cédulas y Ordenanzas referentes a los mineros.

De las Ordenanzas del Perú son importantes las siguientes:

La-que permitía que un tercero denunciara la parte de un socio que no pagaba sus gastos y declaraban que por el mismo hecho, quedaba formada Compañía con el nuevo interesado. (Título VII- Ordenanza 18). Es una Sociedad Legal Minera.

La que establecía y fomentaba la división física de las minas, para evitar desórdenes, riñas y muertos por la elección del punto más importante de la mina. La que daba algunas reglas para que los compañeros trabajen las minas indivisas, mientras se pedía y efectuaba la partición.(Título VII- Ordenanzas 6,7,8,9).

La que autorizaba la pérdida de derecho para el socio que no contribuía a los gastos. (Ordenanza 18, número 3).

Las Ordenanzas del Perú aceptan la comunidad minera, la partición física de la mina y la formación de sociedad minera de caracter legal.

Estuvieron vigentes hasta el 22 de marzo de 1,783, fecha en que se promulgaron las Ordenanzas de Nueva España.

Las Ordenanzas de Nueva España fueron expedidas por Carlos III en Aranjuez, promulgadas en México en 1,784 y, declaradas vigentes en el Perú el 7 de octubre de 1,786, previa adaptación a la realidad nacional. (1)

Las Ordenanzas recibieron influencia directa del Derecho Alemán; ésto es evidente en la estructura de la Sociedad Minera/ Para no-

---

(1) Jorge Escobedo, Superintendente de Hacienda del Perú, hace la adaptación, mediante 56 Declaraciones.

sotros, el estudio de estas Ordenanzas es esencial porque allí constan los derechos que tiene el Estado sobre las minas de todo el territorio por sucesión de la Corona Real de España (1) y, principalmente, en lo que se refiere a las mina en compañía. De los XIX Títulos es el XI el que nos interesa. El artículo 1º expresa los motivos por los cuales debe protegerse a los que tienen minas en compañía, "siendo ésto -dice- de grande provecho y utilidad al laboreo de allas, porque es más fácil que se determinen a él entre muchos, concurriendo cada uno con su caudal, o porque no siendo suficiente el de uno sólo para grandes empresas, puede serlo el de todos los compañeros"..; declara que más importante es el trabajo en común que el trabajo individual.

No hacen diferencia entre Sociedad y Comunidad Mineras, asimilando la segunda a la primera: donde hay condominio se establece de hecho una sociedad minera, por voluntad de las Ordenanzas. Imponen indistintamente, una misma ley, a todos los mineros, sean socios, comuneros o indivíduos asalados.

Se prohibía la división física de la mina; los artículos 3º y 4º establecían la división intelectual de la mina en 24 partes, llamadas Barras,"las cuales a su vez podían subdividirse en varias partes menores, estableciéndose la obligación de trabajar la mina en común".

Los artículos 5º y 7º decían que la administración y demás asuntos que competen a las minas en compañía se resolve-

---

(1) "Sin separarlas de mi Real Patrimonio, las concedo a mis vasallos en propiedad y posesión de tal manera que puedan vender las, permutarlas, arrendarlas, donarlas, dexarlas en ///

rían por los compañeros en Juntas presididas por uno de los Diputados del Distrito,(1). Los acuerdos se tomarían por mayoría, otorgándose a cada compañero tantos votos cuantas barras tenga; si uno fuera dueño de doce o más, su voto siempre valdrá uno menos de la mitad. En caso de discordia, decide el Diputado.

Los artículos 8° y 9° se referían a la concurrencia en los costos de las faenas:"Si estándose trabajando una mina resulta que no produce utilidades, o que no cubre los costos en todo o en parte, y alguno de los compañeros no quisiere concurrir con la que de ellos le tocare, en este caso los otros darán aviso a la Diputación respectiva para que se anote el día en que dejó de contribuir, y si lo hiciera en cuatro meses consecutivos declaro que por el mismo hecho y desde el día en que hubiese dejado de contribuir quede desierta la parte de mina que poseyere y se acrezca proporcionalmente a los que contribuyeren sin necesidad de denunciarla; pero si antes de cumplir los cuatro meses concurriese a los costos será admitido con tal que pague a satisfacción de los interesadoslo que debiere como causado durante el tiempo que dejó de contribuir". "Si estando la mina en frutos, alguno de los compañeros no quisiere concurrir a los costos de las faenas muertas por consumirse en élla una parte o todo lo que la mina produce, podrían los demás compañeros retenerle e invertir en este destino una parte, o todos los metales que le correspondiere".

///

/// testamento po herencia o mando, o por qualquiera otra manera de enagenar el derecho que en ellas les pertenezca en los mismos términos que lo posean, y en personas que puedan adquirirle".(Art. 1°, Ord. 2. Tít. V).

(1) Eran funcionarios elegidos por los mineros, con atribuciones

///

En el artículo 10°: "Si se trabajare una o más minas entre dos compañeros y quisieren dividir la Compañía, por desavenencia o por cualquier otra causa, no por esto han de estar precisa y recíprocamente obligados a comprarse o venderse el uno al otro su respectiva parte, sino que cada uno de los dos ha de quedar en libertad de venderla a cualquiera tercero con sólo el derecho en el compañero de ser preferible en el tanto".

En el artículo 11°:"No se ha de entender dividida la Compañía por muerte de alguno de los compañeros, antes bien han de quedar obligados los herederos a seguir con élla, pero con el libre arbitrio de vender su parte en la forma prevenida en el artículo precedente

Ambos artículos reconocían la libre alienabilidad de las barras o derechos de los socios. Se establece un recho de preferencia de venta a los socios pero no la obligación de comprarse o venderse el uno al otro su parte respectiva. Lo que sí pedía era que los herederos se quedeh en la Compañía, que no terminaba por la muerte de alguno de los socios.

Estas Ordenanzas son consideradas en conjunto, como un verdadero monumento jurídico de la época, demostrado en el hecho de que muchas de sus instituciones perduran en su esencia. En lo referente la organización de la Compañía Minera, revela experiencia de los problemas creados por el condominio en este tipo de propiedad, estableciendo que donde haya condominio hay sociedad cautelando la continuidad del trabajo minero.

/// similares a los actuales Jefes Regionales de Minería.

La ley IV de la Novísima Recopilación.- (1).

Las Sociedades Mineras consideradas en la Ley IV de la Novísima Recopilación eran verdaderas sociedades que se formaban por el mero hecho del denuncio colectivo, no por un contrato.

Algunas de sus disposicionesm son:

37:"Ordenamos y mandamos que todos sean obligados a tener sus minas pobladas por lo menos por 4 personas cada mina o pertenencia, agora sean señores enteramente de las minas, o las tengan en Compañía, porque de cualquier manera que sea, con las dichas 4 personas en toda la pertenencia della, se cumple, para que sea visto tener pobladas las minas dichas..."

43:"Ordenamos y mandamos que cuando dos o más tuvieren en compañía una mina para labrar y sacar metal della, pidiendo cualquiera de los compañeros que los otros metan gente, sean obligados a meter entre todos 12 personas, habiendo metal para éllo y pudiéndose labrar buenamente, y si no, los que pudieren mandar, conforme a disposición y metal que hubiere en la mina, y el que no metiere la parte que le cupiere, siendo requerido, el juez de mina haga ver y vea la disposición de dicha mina, y meta la gente a costa de los dueños de la mina,que estuviere obligado el compañero a meter a c umplimiento de 12 personas, porque por razón de esta diferencia no cese el laboreo de la mina".

---

(1) La historia de la Novísima Recopilación esta trazada en el Real Decreto dado en Aranjuez, el 10 de junio de 1,805.El 15 del mismo mes se expide la Real Cédula que lo autoriza. No es un Código completo, metódico, sistemático y ordenado; representa un progreso pero conserva todos los defectos de los originales.Sus 12 libros divididos en 327 Títulos con 4,022

///

44: Declaramos y mandamos que si alguno de los compañeros quisiera meter más gentes de las dichas 12 personas para labrar la dicha mina, lo pueden hacer con tanto que den noticia dello al compañero o compañeros para que, si quisiere que se meta más gente, se haga, y si no se diere la noticia, pierda el metal que sacare y sea para los dichos compañeros y si habiéndoles dado noticia no quisieren meter más gente, no serán obligados a éllo, porque con meter 12 personas, cumplen; y si todavía uno de los compañeros quisiere meter más gente, dando noticia, como dicho es, sea obligado a darles su parte de metal que sacare como si la gente, que él metiere demasiada, y que sacare dicho metal, se metiese por todos".

45:Que el metal que se sacare de las minas que fueren de la Compañía, si no lo quisieren fundir todo junto de Compañía para repartirlos después de fundido y afinado, entre ellos, conforme a la parte que cada uno tuviere en la mina, lo partan en metal igualmente conforme con dichas partes, y que hasta tanto no se partan, esté todo junto en lugar seguro y ninguno sea osado de tomar cosa alguna de él, so pena de perder la parte que tuviere y sea para el otro compañero o compañeros, y si de compañía lo fundieren, se meta así en la afinación para que de allí se dé a cada uno lo que le perteneciere, so la pena de los que no llevaren a afinar el metal que hubieren fundido, y sin afinarlo lo vendieren y contrataren".

/// leyes, son un hacinamiento inmenso de disposiciones de las cuales la mayor parte debió de suprimirse por inaplicables e innecesarias, dejándolas para la Historia del Derecho, en

En conclusión general: Las antiguas Ordenanzas españolas consagraron un principio:Producido el condominio la ley imponía una sociedad minera, lo que quiere decir, que existía sociedad minera en forma forzosa siempre que una mina perteneciera a dos o más personas.

En Alemania se organizaron las corporaciones mineras como entes legales de explotación, que si bien en un comienzo tuvieron el caracter de agrupaciones de trabajadores mineros, se transformaron con el tiempo en asociaciones de caracter contractual, en gran parte de tipo anónimo y que perduran hasta la actualidad.

La Ley Prusiana de 1,865, que es una de las que mejor raglamenta la Sociedad Minera, establece libertad para la constitución de Sociedades: los propietarios de minas pueden asociarse como mejor les agrade siempre y cuando no dañen el interés público. Establece y reglamenta una nueva agrupación minera denominada Gewershft, la cual prescribe que cuando un grupo de personas se unen para exploatar una propiedad minera sin suscribir documento o formalizar contrato al respcto, deben someterse a las disposiciones de la ley, Una vez constituida la Gewershaft , ésta adquiere automáticamente personería jurídica, siendo enteramente independientes de los miembros que la integran y que se denominan Gewerke. Ella es la única prppietaria de la mina, pudiendo adquirir las cargas reales y administrativas que necesite. Se forma sin capital fijo,puede aumentar o disminuir según convenga a la explotación de la mina. Kuxe es el nombre de las partes constitutivas de la sociedad, consideradas como bienes muebles e indivisibles, dando cada una de las mismas, derecho a submenir en la administración de la Sociedad o sus trabajos. La Sociedad así puede tener 100 de estas partes, pero si sus Estatutos lo fijan con anterioridad ese número puede elevarse a 1,000. Los Kuxe están su-

jetos a contribución que se cobra en la forma de un tanto por ciento sobre las utilidades o beneficios provenientes de la explotación de la mina. Además cualquiera transferencia o venta está sujeta a un impuesto adicional del uno por mil sobre el monto de la transacción. El modo de operar de estas instituciones es el siguiente: los asociados o Gewerkes deben reunirse por lo menos una vez al año en sesión de Junta General; en esta Junta debe elegirse a la persona que tendrá la representación de la sociedad, o en caso contrario, se podrá elegir igualmente a un Comité, pero siempre señalando a la persona que tenga el mando externo del Comité. Cuando no se nombre uno u otro, la representación la tendrá automáticamente quien ejerza la administración de minas.

En el Perú, la legislación minera parte de la Epoca Colonial (1), estableciéndose paralelamente con el régimen consuetudinario que establecieron los españoles. El país "famoso por sus riquezas mineras, sede principal y último baluarte del poderío español en América, era como México, uno de los países en que más se había arraigado el sistema de las Ordenanzas españolas. No es, pues, de extrañar, que éstas continuaran en vigor, después de proclamada la independencia en 1,821, y durante el largo período de organización republicana (2), hasta que,heridas de muerte por la ley minera dictada el año 1,877 (3) y por otras sucesivas reformas desaparecieron definitivamen-

---

(1) La legislación minera que España dictó para sus Colonias Americanas regula la apropiación y explotación de la riqueza minera con verdadera avaricia fiscal. Es un conjunto de reglas especiales que a la postre causaron la ruina de las poblaciones y de las labores mineras y "acostumbraron al industrial americano a ese pernicioso fatalismo del hombre que sabe que el fruto de su trabajo no le pertenece".La contribución ahogaba a la industria minera, el quinto real absorvía la sangre del minero y hasta las franquicias, privilegios y seguridades otorgadas por las sabias Leyes de Indias, eran para dar vida al trabajo individual pero con el fin de aumentar la masa imponible.

(2) En las postrimerías del siglo XIX regían las Ordenanzas de México, subsidiariamente las viejas Ordenanzas del Perú; las Leyes Españolas y de Indias no habían sido totalmente abolida habían leyes, decretos y circulares de sitintas épocas que modificaban el antiguo sistema, se olvidaban capítulos ///

te al finalizar el siglo XIX, con la promulgación del Código de Minería de 1,900.

/// enteros de las mismas Ordenanzas sin derogación expresa. Todo, la más completa confusión hasta el año 1,900.

(3) En 1,877 el Congreso dicta una Ley Provisoria de Minería, inspirada en una errada y falsa idea de lucro fiscal, pretendiendo como los antiguos monarcas , obtener de la minería -exhausta y anémica- por las cargas y exacciones gubernativas-, toda la renta que no podían obtener por un arreglo más sabio y acertado de sus finanzas.

Desde 1,826, se elaboran diversos Proyectos hasta que finalmente se promulga nuestro primer Código de Minería. (1).

En el Código de 1,900, mantenido intangible muy poco tiempo, se legisla Sociedad y Comunidad. Considera la Sociedad Minera de origen exclusivamente contractual, dependiendo su constitución de la voluntad de los socios o compañeros. Establece el régimen de comunidad, originando verdadero caos, en vista de que no había minguna directiva frente a esta institución; recién el Código Civil de 1,936 (arts. 908-909) subsana esta deficiencia al establecer que en todo bien indiviso (se puede incluir el bien minero), cualquiera de los copartícipes puede emprender los trabajos para la explotación normal si no está establecida la administración normal y mientras ésta no sea solictada; el condómino que emprenda la explotación asumirá la condición de administrador. El Código de Minería de 1,900 olvida el tradicional principio de que producido el condóminio hay sociedad, Su principio básico es la libertad, no había intervención estatal manifestada en el hecho de que en todas las disposiciones sobre la compañía y comunidad mineras, se nota marcada tendencia liberalista, que llega a extremar la nota cuando deja la explotación de las minas a la entera libertad de los mineros, con las desastrosas consecuencias que tuvo para la industria minera, que lejos de darle impulso la sometió a un estancamiento por muchos años.

El Código de Minería de 1,900 no considera las Sociedades Legales Mineras.

---

(1) Se nombraron Comisiones los años 1,826; 1,837; 1,847; 1,858; 1,888; 1,893; 1,897;1,899; 1,900.

Pero, la Sociedad Legal Minera como institución no es algo absolutamente nuevo en nuestras leyes. Inspirada en el Código de Minería de Chile, tiene sus propios antecedentes en las Ordenanzas que España impuso en el Perú y, un antecedente propio y cercano: la Resolución Suprema Nº 289 de 13 de setiembre de 1,941 (1) según la cual la explo-

---

(1) Considerando:

Que interesa al Estado la explotación de los yacimientos de sustancias minerales cualquiera sea su naturaleza;

Que es necesario con tal fin determinar la forma como se debe proceder a dicha explotación respecto a las concesiones en condominio;

Se resuelve:

1.- La explotación de los yacimientos minerales en condominio, podrá ser decidida y ejecutada por los interesados que acrediten derechos en la propiedad en un porcentaje no menor del 70%.

2.- Las afectaciones que se hagan pesar sobre las concesiones mineras por causa de su explotación obligarán a todos los condóminos proporcionalmente a los porcentajes que tengan acreditados en las concesiones.

3.- Las liquidaciones correspondientes a la explotación de concesiones minerales cuando éstas se estén realizando por determinación de la mayoría de los participantes se llevarán en libros especiales cuya fe acreditará un Notario y el Ingeniero Inspector de los trabajos mineros de la

///

tación de los yacimientos en condominio podrá ser ejecutada previa decisión de los interesados que acrediten tener derechosen un porcentaje no menor del 70%,pudiéndose seguir un expediente de utilidad y necesidad ante el Poder Judicial, en el caso de que los condóminos diligentes no alcancen dicho 70%. Lamentablemente, su funcionamiento fue suspendido; ¿ la causa? "Sin duda por el temor injustificado de despertar protestas de los interesados en mantener la situación anómala y contraria para los intereses del Estado que se deriva del Condominio..." (1) Por esta razón cuando hablemos de las Sociedades Legales Mineras en el actual Código de Minería nos permitiremos afirmar que es una innovación, porque desde allí hasta ahora, se establecieron e implantaron, antes no.

/// región. En estos libros se harán por separado las anotaciones de gastos y productos que corresponden a las partes que no han intervenido en la explotación, para los efectos de lo dispuesto en el acápite anterior.

4.-En caso de que la explotación quiera ser llevada a cabo por los condóminos cuyos derechos no alcancen el expresado 70% para resolver la misma, se seguirá expediente de utilidad ante el Poder Judiacial.

(Revista de Comercio del Perú. Legislación 1,941. pág. 290).

(1) Exposición de Motivos del Código de Minería de 1,950. Perú.

Por lo demás, la existencia de figuras jurídicas propias de la legislación peruana desde antes de la dación de nuestro Código, trazan a este tipo de Sociedad un adecuado antecedente. Existen las figuras de Sociedad Legal de Gananciales (proveniente de la sociedad conyúgal), la de la Sociedad Legal de tenedores de Bonos Hipotecarios al Portador, la Sociedad Legal que se forma con el condominio de naves mercantes. Aparte de ellas, las figuras del Depósito necesario, las de los copiosos casos de hipotecas legales (en lo civil, en lo penal, en lo comercial, etc) y las de las servidumbres legales que el propio Código de Minería establece con tanta amplitud, como reflejo también del caracter de utilidad pública que tiene la industria minera. Todas estas figuras jurídicas peruanas, contienen el elemento que presume la expresión de la voluntad contractual cuando al confrontar un interés social mayor tienen que romperse excepcionalmente todos o algunos de los elementos de las configuraciones básicas del Derecho. (1).

---

(1) Dr. César Salcedo. Boletín Minero. Diciembre de 1,955. pág. 7.

Hechos que le dan origen.

La Sociedad Legal Minera, a pesar de llamarse Sociedad, dándonos idea de consensus, debe su nombre particular a que nace por mandato de la ley en vista de ciertos hechos que, según el Derecho Común originarían solamente un estado de Condominio o Comunidad y, a que su objeto es exclusivamente minero.

El artículo 214 del actual Código de Minería prescribe que se forma Sociedad Legal Minera:

"Cuando por razón de denuncios simultáneos, o por sucesión, o por cualquier otro título, resulten dos o más condóminos en una o más concesiones mineras,.."

Por Denuncios Simultáneos.- Los denuncios simultáneos se generan en el caso de que dos o más personas naturales o jurídicas soliciten una concesión minera al mismo tiempo. La legislación antigua no daba más pauta que la de declarar el condominio de los varios denunciantes. El Anteproyecto de la Comisión presidida por el doc-

tor Raúl Noriega, establecía que en el caso de simultaneidad de pedimentos sobre un mismo yacimiento, se procedería al remate, adjudicándose el derecho al mejor postor entre los solicitentes. El actual Código indica que "se otorgará la concesión a todos los peticionarios en condominio y por explotación".(1), formándose de hecho una Sociedad Legal Minera, haciendo económicamente fuertes a los peticionarios individuales, dando posibilidades de mejores resultados a las operaciones a que se dediquen y evitando el condominio .La misma solución consideran los Códigos Mineros de Chile y la Argentina.

La Sucesión por muerte del único propietario lleva a la formación de la Sociedad Legal Minera, si los asignatarios son dos o más personas. No será de seguir el Derecho Común, porque éste establecería la división de la mina según el testamento o según lo dispuesto en el auto de Declaratoria de Herederos. La partición voluntaria o el remate según los casos, sería imposible e improcedente; imposible porque no se puede determinar la cantidad ni distribución de los minarales que contiene la mina; improcedente porque el artículo 13 del Código de Minería dispone que "la concesión minera no es susceptible de división material, cualquiera que sea su naturaleza y extensión". Por tanto, respecto a la sucesión, funciona lo establecido en el Código: los herederos forman una Sociedad Legal Minera, adquiriendo el dominio en el momento de la delación de la herencia, pese a que la Sociedad recién se forma cuando se realiza la inscripción especial de la he-

(1) Art. 119 del Código de Minería de 1,900. Perú.

rencia a nombre de todos los herederos. "Y si se trata de una sucesión, la traslación de los derechos o acciones producirán efectos desde la inscripción del testamento o auto de declaratoria de herederos, respectivo, en el Registro de Concesiones y Derechos Mineros..."(Artículo 217, 2º párrafo. Código de Minería).
Mientras se efectúa la inscripción, hay condominio.
Si hay asignación a título singular a nombre de dos o más personas la Sociedad se formará entre los legatarios en el momento de la inscripción del testamento."Si el legado es sólo de parte de la concesión, la sociedad se formará entre los legatarios y los herederos que sean dueños de la parte restante, cuando se efectúe la inscripción indicada".
Si la concesión no ha sido legada élla formará parte de la masa hereditaria y corresponderá a todos los coasignatarios a título universal.

Al respecto dispone el artículo 217, en la última parte: "en cuyo caso al ordenarse la inscripción, se determinará en vista del título, el número de acciones que corresponda a cada heredero, sin perjuicio de la división judicial o extrajudicial de la masa hereditaria".

Por cualquier otro título, se forma Sociedad Legal Minera.
Podemos plantear los siguientes casos:
1.- El del artículo 244 de nuestro actual Código: "Para el caso de que dos o más concesiones otorgadas conforme a este Código

resulten superpuestas al levantarse el plano catastral o por cualquier otra causa, se establecerá un condominio sobre el área superpuesta y quedará sujeta la explotación a lo dispuesto en el párrafo segundo del Título VI del Capítulo IV de este Código", es decir, a las disposiciones referentes a la Sociedad Legal por razón del Condominio. El Doctor Rocha afirma que "se explica la innovación del artículo 244 por las reglas que sobre prescripción tiene el artículo 93, según las cuales una vez inscrito el título definitivo de la concesión no podrá discutirse ni disputarse en forma alguna ante el Poder Ejecutivo ni podrá impugnarse tampoco ante el Poder Judicial después de cinco años de aquella inscripción. Pero considera que puede dar origen a situaciones inconvenientes e injustas; los mineros que trabajan sus minas, especialmente aquellos que lo hacen en gran escala comprometiendo grandes capitales, constituyen generalmente reservas por agotamiento en forma de nuevas concesiones que, para su explotación, aguardan una baja en el rendimiento en las otras minas en trabajo; mientras permanecen inactivas representando sólo una justificada defensa del capital invertido, se encuentran expuestas a caer en condominio por la razón que nace del artículo 244.

Sostiene el mismo doctor Rocha que este artículo puede ser aprovechado por personas de mala fe o simplemente ignorantes de la existencia de una concesión en determinado terreno, para amparándose en la falta de catastro o en la negligencia de alguna autoridad minera, formular denuncios invasores que señalen distintos accidentes geográficos o cambiarlos de nombre maliciosamente.

Tramitado el denuncio sin que surja oposición del primer concesionario por estar ausente de la zona o por no descubrir en los datos encubiertos del pedimento, la superposición operada, puede resultar con el transcurso de breves años el caso de condominio forzoso total o parcial autorizado preceptivamente por esta disposición del Código. La situación que de esta manera se crea és injusta y no debe prevalecer en su apoyo al principio irrestricto de que al Estado le interesa el trabajo real y efectivo de los mineros, sancionándose con una medida tan severa e indiscriminada cualquier caso de inactividad. No cabe asimilar la condición de las minas no trabajadas por los motivos puntualizados a la de aquellos que pertenecen a personas desconectadas de toda actividad minera y que sólo busca fines especulativos. Existe a menudo fundamento económico para defender la integridad de una propiedad minera a pesar de que permanezca inexplotada; y hay también base jurídica para impedir que la ley autorice un condominio lesivo a los legítimos intereses del primer adquiriente. Es principio clásico del Derecho de Minería el de que la prioridad constituye título. Y como el título consta de un expediente que lo sustente, pueden las autoridades en cualquier momento, descubrir el origen del derecho de los litigantes, para decidir la controversia en favor de quien demuestre ser el primer concesionario. La regla sobre prescripción del artículo 93 debe, pues, tener una excepción que nos parece plenamente justificada, dicho ésto sin perjuicio de llevar a cabo un estudio integral del problema, que juzgamos imprescindible; confrontarlo con las normas sobre prescripción que rigen en el Derecho Común y que son de aplicación en el campo de la minería por ser las minas bie-

nes inmuebles afectos a los correspondientes derechos reales. Nosotros, igual que el doctor Rocha estimamos justo y necesario establecer una fórmula que concilie el principio contenido en el artículo 93 del Código de Minería con el principio de prioridad que es tradicional en este Derecho.

2.- Por la inscripción de parte de una concesión cuyo todo estaba inscrito a nombre de una sola persona, de manera que pase a estar inscrita a nombre de varias personas. Este hecho puede producirse por difeerentes causas:

-Disuelta una sociedad contractual, puede ocurrir que la concesión inscrita al solo nombre de la sociedad, pase a los socios que conserven parte en dicha concesión o concesiones.

-Si una concesión inscrita a nombre de una sola persona es vendida, permutada o donada por ésta a dos o más personas al mismo tiempo, al inscribir las últimas personas nombradas, el título traslaticio en favor de éllas, se formará por el solo ministerio de la ley, una Sociedad Minera.

-Si una concesión inscrita a nombre de una sola persona, es vendida, permutada o donada en una tercera parte o en otra fracción, a una o más personas, al inscribirse el título traslaticio de la fracción se forma una Sociedad Legal Minera entre los adquirientes de dicha parte o cuota y el anterior propietario que conserva en su dominio, el resto de la concesión.

En los dos últimos casos se puede decir que entre las partes hubo ánimo de formar Sociedad, pues saben que la concesión es indivisa, pero ese ánimus no tiene importancia , ya que son los he-

chos los que generan este tipo de Sociedad.

3.- En el caso de Avío con promesa de Sociedad (1), que es aquel en que se paga al habilitador que ha cumplido sus obligaciones transfiriéndole una participación en la concesión. Se forma una Sociedad Legal Minera entre el concesionario y el habilitador. El Código de Chile establece que esta participación no puede ser mayor del 50% de la concesión; nuestro Código no señala ningún límite.

4.- Y, por último, en "por cualquier otro título", asimilamos la formación de Sociedades Legales Mineras por los denuncios para exploración. No nos basamos en la primera parte del mismo artículo 216 "con oportunidad del otorgamiento del título de la concesión" porque se refiere al título definitivo, al que procede en las concesiones de explotación, dado que en las de exploración aún no hay título sino resolución aprobatoria que se inscribe en el Registro de Concesiones y Derechos Mineros. (Arts. 139, 144, 146 del Código de Minería). El artículo 234 refuerza nuestro aserto pues claramente prescribe: ".... para la exploración y o la explotación de la concesión.."

---

(1) Es una de las formas de Avío, atendiendo a la forma de pago.

Y aún en el artículo 218: "la administración de la sociedad, su explotación...", que parece confirmar la idea de que sólo cabe formar sociedades legales para los casos de explotación, no encontramos fundamento contrario al nuestro porque creemos que esta disposición es genérica, que incluye la explotación, pero no excluye la exploración.

Por tanto: consideramos que los denuncios de exploración, hechos por varias personas, forman Sociedades Legales Mineras.

oooooooooooo

Estudiados los hechos que originan la Sociedad Legal Minera, surge una pregunta muy importante: se aplica obligatoriamente el artículo 214 del Código de Minería? . Parece que no; a tenor del artículo 234, si los condóminos que resultan en una concesión por cualquiera de las causas establecidas en el artículo 214 se ponen de acuerdo sobre el régimen que deben observar para la exploración y o la explotación de la concesión o concesiones, e inscriben su contrato en el Registro de Concesiones y Derechos Mineros, no procede la formación de la Sociedad Legal Minera, por razón del Condominio.

Fundamentos que acreditan su existencia.

Los codificadores argentinos al fundamentar las Sociedades Legales Mineras declaran:"Nuestro propósito, al desconocer que la adquisición de una mina en virtud de la solicitud hecha de consuno por varias personas, sea considerada como la adquisición de una cosa en común, a la que no alcanzan las reglas establecidas para las minas en compañía, es porque precisamente, entendemos que esas reglas deben regir, conviene y hay razón para que rijan en aquel caso y porque tal es la voluntad y espíritu de nuestras Ordenanzas". Trae, además entre los fundamentos del sistema adoptado, las opiniones de los comentadores franceses de la ley de 1,810, Peyret, Lallier y Bury; para el primero cuando varias personas se reúnen para solicitar una concesión hay verdadera compañía, y el segundo, en análogo sentido, recordaba que "los tribunales franceses admiten fácilmente la formación de una sociedad para la explotación de las minas y han decidido muchas veces que una solicitud de concesión

firmada conjuntamente por muchos indivíduos, puede establecer, entre éllos, una sociedad, sin que haya necesidad de un acto especial de asociación".

En el Perú, la implantación de Sociedades Mineras Legales, se ha realizado por el elevado propósito de los codificadores de solucionar la situación de concesiones inexplotadas por el desacuerdo de los interesados o por pertenecer a mineros faltos de iniciativa. Tienen legítimo fundamento jurídico a la vez que responden a una creciente urgencia de orden práctico; la existencia de las Sociedades Legales Mineras es necesaria,

En el Código de Minería como se quiere impulsar a la riqueza minera "a un mayor y mejor aprovechamiento por parte del organismo social, se declara la industria minera como de utilidad pública. En la Constitución (art. 37), las sustancias minerales son declaradas como fuente de riqueza nacional.Y los dos son, los sólidos pilares jurídicos que sustentan este tipo de Sociedad Minera que está primordialmente destinada a impulsar la industria minera "que en gran parte se veía mediatizada por la enervante situación del condominio minero".

En la Exposición de Motivos del Código de Minería, junto con la naturaleza de la sociedad legal, los codificadores señalan "que la experiencia diaria de la paralización que produce en la actividad industrial por razón del condominio es suficiente para justificar la institución..." En verdad, la Sociedad Legal Minera dá mayor impulso al desarrollo de la minería, resolviendo -teóricamente al menos- las dañinas inmovilizaciones que se

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
BIBLIOTECA CENTRAL
Lima - Perú

producían con el condominio minero; hace posible el trabajo de las concesiones en caso de diferencia de opiniones, ya que la mayoría podrá imponer su voluntad dentro de los límites de la ley, lo cual no sucedeeen el caso del Condominio conforme a las reglas del Derecho Común; soluciona el problema que suscita la indivisibilidad de la concesión.

En el antiguo Código de Minería, el artículo 8 disponía: "Las pertenencias no son susceptibles de división material, pero pueden serlo las minas que tengan dos o más pertenencias, con el acuerdo unánime de los interesados, y sujetándose a las formas y medidas establecidas en este Código", con la salvedad de que la última parte del artículo no se aplicó en los 50 años de vigencia del Código, y ésto porque si en el Derecho Común se permite la división y partición de un bien pro-indiviso, en el Derecho Minero es imposible. La indivisibilidad material o física de una mina tiene su origen en la naturaleza de los yacimientos mineros, que no son uniformen en calidad y cantidad; los minerales no están armónicamente distribuidos en todo el espesor o macizo y éste dentro de los límites de la concesión; tratar de dividir una concesión en partes iguales o proporcionales es una intención que no puede cristalizarse exacta ni equitativamente.. Si se admitiera partición minera daríase margen a infinidad de irregularidades e injusticias, como por ejemplo venta de las partes de la concesión que sean pobres en minerales, reservándose los lugares donde hay vetas cob minerales de alta ley.Pero, no hay tal peligro, y como el yacimiento minero es indivisible, esta característica genera la indivisibilidad de la concesión.

El artículo 13 del Código de Minería lo prohibe y, cuando existen derechos de dos o más personas sobre el mismo yacimiento minero, se fundamenta justa, legal y necesariamente, en nuestra legislación y en la extranjera,la aparición de la Sociedad Legal por razón del condominio, en la cual, la concesión se divide ficticiamente en 100 partes, a cada una de éllas, no determinadas en la concesión, se le denomina porcentaje o participación.

Personalidad y Naturaleza Jurídica.

La Sociedad Minera que nace de un hecho tiene personalidad jurídica distinta de los socios individualmente considerados, y posee como tal, todos los atributos de la personalidad (entre éllos nombre y domicilio), puede asumir y ser sujeto de derechos y obligaciones, esto es, tiene capacidad de querer y obrar.

Cuando ocurran tales y tales hechos queda establecida una sociedad legal minera declara el artículo 214 del Código de Minería, pero no es así. No surge automáticamente, debe ser formalmente declarada por una Resolución Directoral; no basta que se produzca el condominio para que quede establecida y pueda funcionar; es imprescindible que "el Director de Minería, con oportunidad del otorgamiento del título de la concesión o concesiones, o de la presentación de cualquier otro título que motivó el condominio declarará formada la sociedad legal y ordenará su inscripción en el Registro de Concesiones y Derechos Mineros".

Para constituirse no necesita notario ni pago de impuestos fiscales ; adquiere personería jurídica en el momento que,de oficio, el Jefe Regional de Minería inscribe en el libro respectivo de Sociedades y Contratos, el acta de constitución de la Sociedad Legal Minera. En dicha acta se indicará:

1.- Nombre de la Sociedad, (artículo 214 del Código de Minería) "Tomará el nombre de la concesión y del distrito minero en que está ubicado...". Y en el caso de que el condominio recaiga en más de una concesión, el de la más antigua. Y en el supuesto de que todas las concesiones hubiesen sido otorgadas en la misma fecha, lo será de la primera en orden alfabético.

2.- Nombre de los socios, apellidos, estado civil, nombre de los cónyuges si son casados, nacionalidad, ocupación, domicilio, número de libreta militar y electoral, o del carnet de extranjería.

3.- El domicilio de la Sociedad(Artículo 214: La sociedad tomará por domicilio el de la Jefatura Regional a cuya jurisdicción corresponde, por ubicación, en caso de ser una concesión; o, por antigüedad, en caso de ser varias.

4.- La razón legal de dicha constitución.

5.- Las concesiones respecto a las cuales se forma la Sociedad. Si son dos o más concesiones y las participaciones son diferentes en cada una de éllas, o los condóminos son distintos, se formarán tantas Sociedades Legales Mineras como fueren necesarias a fin de no perjudicar el derecho de alguno o algunos

de los condóminos.

6-. Las acciones que corresponden a cada uno de los socios, que según el artículo 215 será en proporción a sus respectivas participaciones en la sociedad, mejor dicho, en la concesión o concesiones, objeto de la sociedad.

7-. Siempre que fuera posible apreciar el capital se tomará cuenta del mismo, previa tasación que efectúe el Inspector y en su defecto, el propio Jefe Regional de Minería, de acuerdo con normas establecidas en el Reglamento de Tasaciones del Perú. (1)

---

(1) Del artículo 133 del Reglamento Administrativo y de Procedimientos de las Jefaturas Regionales de Minería.

Con respecto a su naturaleza jurídica, el artículo 214 califica claramente a la Sociedad Legal Minera como de Responsabilidad Limitada, sociedad que es un tipo medio entre la Anónima y la Colectiva. Pero, ¿a cuál Sociedad de Responsabilidad Limitada se refiere el Codigo?. De primera intención no la identifiquemos con la Sociedad Civil de Responsabilidad Limitada ni con las Sociedades Comerciales que tienen esa característica, puesto que hay profundas diferencias.

La Sociedad Civil de Responsabilidad Limitada surge en Inglaterra y Alemania para explotar industrias de mediana magnitud económica, en las que no son necesarios enormes capitales ni gran número de socios.En el Perú, se ha implantado como un valioso instrumento familiar para efectuar la división de pequeños patrimonios sin fragmentación material; es consensual y, lo que es importante para nuestro estudio, sin ser sociedad anónima, responde por sus acreencias sólo con los bienes sociales. Como no se elimina la personalidad de los socios, toma como nombre el o los apellidos de los socios seguidos de las palabras Sociedad de Responsabilidad Limitada. Es una sociedad de personas,"las participaciones de los socios no estarán nunca representadas por acciones y sólo podrán trnsferirse los derechos cuando sean autorizados por la unanimidad de los demás socios".(1).Es decir, que el capital social no está representado en títulos negociables, existiendo la división de cuotas sociales para los efectos de la votación y contabilidad. El aporte total del capital es en el momento de constituir la sociedad.(2).

---

(1) Arts. 1,730, 1,708 del Cód. Civil. (2) Art. 1,726 ídem.

Por el contrario, la Sociedad Legal Minera, irrenunciable por principio, surge por imposición de la ley; se formará siempre que se presenten los casos previstos y que los condóminos no elijan otro régimen con el cual desaparezca el estado de condominio (1); por lo mismo que es obligatoria reúne un grupo de personas sin consensus, sin afectio societatis, "la actitud francamente renovadora de los autores del Código tuvo que adoptar la posición jurídica de la presunción del consensus de los condóminos para legitimar la figura tradicional que instituye como factor sustancial de la sociedad, el consentimiento expreso de sus integrantes; de modo que este elemento está presupuesto en función de un positivo y debido aliento a la industria minera". (2). "La simple solicitud de una mina, hecha por diferentes personas en la forma que prescribe la ley, sin presentación de un contrato especial, y aún sin declarar como es corriente, que se proponen trabajar en compañía, esa solicitud por sí sola satisface cumplidamente aquellas condiciones.En élla expresa el negocio, la especulación, la cosa materia de la empresa, En élla expresa el designio de explotarla de arreglo a la ley. Observaráse ante todo que no ha habido convenio, que no se ha pactado sociedad. El convenio, el pacto, es la petición misma. El aporte no ha sido determinado ni entregado, pero éste no es indispensable para que una Compañía Minera quede legalmente constituída".(3).

---

(1) Art. 234 del Código de Minería de 1,950. Perú.

(2) César Salcedo.- Rev, de Derecho Minero. Nº 4. Dic. 1,954.

(3) Enrique Rodríguez.- Notas y Comentarios al Código de Minería.

El nombre de la Sociedad Legal Minera se toma en forma diferente a la Sociedad Civil de Responsabilidad Limitada, tal como lo hemos indicado en páginas anteriores. Es una sociedad de capitales; no interesa el socio como persona sino como poseedor de la acción. La transferencia de las acciones se puede hacer sin el consentimiento de los demás socios. Y no sólo es una sociedad de capital, es de capital abierto: los socios además del capital inicial contribuyen con pagos proporcionales al número de acciones que tengan en la sociedad, en forma indefinida, hasta que la mina produzca los frutos suficientes para dar dividendos y satisfacer los gastos de su propia explotación. Los socios tienen el derecho de abandonar sus acciones para eludir esta obligación.
El Estado se hace representar forzosamente en las Sociedades Legales Mineras, ~~no~~ lo cual no ocurre en la Sociedad Civil de Responsabilidad Limitada.

Es con estas características tan peculiares, que la Sociedad que estudiamos, participa de varios tipos de sociedades y de propias características. Por lo cual, sostenemos que al dársele la naturaleza jurídica de Responsabilidad Limitada fue por destacar el aspecto que se creyó más sobresaliente. La Sociedad Legal Minera no es simple y llanamente una sociedad de Responsabilidad Limitada sino una sociedad de naturaleza jurídica especial, sui géneris.

Su Patrimonio.

En toda Sociedad, el Patrimonio se forma en un comienzo,con los aportes que hacen o se comprometen efectuar los socios, según el contrato social. La Sociedad Legal Minera por razón del Condominio, tiene un patrimonio propio y distinto de los socios que forman parte de élla; se compone en primer lugar de la mina o minas cuya inscripción hizo nacer esta sociedad, aporte que se realiza sin voluntad previa, que se hace y cumple por mandato de la ley, porque aquí la ley "es el título traslaticio en virtud del cual cada una de las personas que tiene inscripción de parte o cuota de la o las concesiones indicadas, transfiere su parte o cuota a la sociedad, de modo que ésta, al adquirir en esta forma todas las partes o cuotas, adquiere el total de la o las concesiones aludidas. Los poseedores de parte o cuota en la mina tienen derechos en un inmueble; al pasar a ser socios

tienen acciones, o sea derechos muebles. Este capital formado por la o las concesiones se denomina Capital Legal.

Pero no sólo las minas forman el Patrimonio de la Sociedad Legal Minera, sino también el Capital de Explotación, formado por los aportes de dinero, maquinarias, instalaciones y en general, por todo aquello que a cualquier título se incorpore a la Sociedad. El Capital de Explotación no se integra con aportes fijos ni previamente estipulados, se va formando al surgir las necesidades de explotación o conservación de las minas.

Derechos y Obligaciones de los Socios.

Como un efecto de la personalidad jurídica de la Sociedad Legal Minera, los derechos de los socios están representados por acciones o derechos con relación a la Sociedad. Sus derechos inmuebles en la mina se han transformado en derechos muebles en la Sociedad, que es la titular del dominio sobre la mina en su caracter de persona jurídica que le reconoce la ley.
El artículo 215 indica que :"El haber social quedará dividido en 100 acciones que corresponderán a los condóminos en proporción a sus respectivas participaciones en la concesión o concesiones objeto de la Sociedad". El Código indebidamente emplea la palabra "condómino", en lugar de "socio", que no es un término que corresponda exactamente a la verdadera condición jurídica del concesionario minero plural, el cual, es un co-partícipe en el interés

minero y, constituida la Sociedad Legal Minera, es un accionista, o si se quiere, es un socio.

El socio tiene derecho a la acción, siendo ésta un derecho mueble libremente alienable, sujeto al régimen de la propiedad inscrita y a la formalidad del instrumento público pese a su calidad de bien mueble. (Artículos 217,168 y ss). Los Kuxe del Derecho Alemán y las Barras de las Ordenanzas de 1,783 son los antecedentes históricos de las acciones, difiriendo de las últimas en que las Barras eran partes integrantes de la mina mientras que las acciones de la Sociedad Legal Minera son partes constitutivas de la Sociedad.

El derecho a la acción le confiere al socio estas facultades:

1.- Puede participar en las deliberaciones de la Junta de Accionistas con voz y voto, tratando y resolviendo con los otros socios asuntos de interés colectivo. (Artículo 224).

2.- Puede administrar la Sociedad, puesto que el artículo 225 dispone que "la junta encargará la administración de la Sociedad a uno o más de sus miembros..."

3.- Si es mayor porcionista, puede representar a la Sociedad mientras se nombre administradores,(artículo 227).

4.- Tiene el derecho real de dominio sobre la acción o acciones que tenga; las puede gravar, transferir, trasmitir, sin requerir del consentimiento de los demás. Lo único que le impone la ley es el cumplimiento de ciertas formalidades : autorización de la autoridad minera, inscripción de la escritura pública en el Registro de Concesiones y Derechos Mineros. Esta exigencia

esencialmente minera tiene su explicación en que las acciones están sometidas al régimen de los bienes raíces puesto que sólo documento auténticos se puede presentar a la autoridad minera. En caso de sucesión por causa de muerte, también hay trasmisión libre de acciones; la Sociedad Legal Minera no termina con la muerte de alguno de los socios, pudiendo incluso los asignatarios pro-indivisos del socio accionista, designar un mandatario común en la sociedad.

5.- El accionista puede solicitar la nulidad de los acuerdos, actos y resoluciones que aprobados por la Junta, vayan contra sus derechos. El recurso se interpone ante el Poder Judicial dentro del plazo de un año a partir de la fecha en que se tomó el acuerdo y se tramita en la forma legal correspondiente.

6.- Tiene el derecho de abandonar su acción o acciones para desligarse de toda obligación con la Sociedad. (Artículo 231).

7.- Participa en la distribución del precio o de lo que se hubiere obtenido por la enajenación de la concesión o concesiones de la sociedad, si esta enajenación fuere causal de terminación de la misma.

8.- Los beneficios y productos deben distribuirse en proporción a sus acciones, (artículo 228). La época de partición es fijada por la Junta, en caso contrario el administrador. La determinación de la existencia de beneficios sociales es una materia delicada y de importancia lo mismo que la época de su reparto: vendidos los minerales que se extraen de las minas hay ingreso en la sociedad, sin embargo es necesario tener en cuen-

ta los costos de explotación e incluso lo que se debe reservar de inmediato para los gastos de conservación. Por éso, no se debe considerar que deban repartirse los productos por cuanto de por sí no constituyen beneficios; mientras no exista un balance que determine utilidad líquida o, por lo menos, que ya están pagados los costos de producción y que,además, esté asegurada la conservación y próxima explotación de las minas.

El reparto se hará en dinero por regla general. Nuestro Código no indica nada al respecto. En Chile, la repartición se hace en minerales en dos casos: cuando la Junta así lo acuerda y, cuando uno o más socios que tengan o representen más del 25% del total de las acciones sociales, exijan que se les entregue su parte en esa forma.

Cuando hay utilidades sociales y no se ha acordado repartirlas, éstas forman parte del patrimonio de la sociedad, y en consecuencia, si hay gastos que efectuar en beneficio de la sociedad, éstos se cubrirán con dichas utilidades. Pero si ha habido acuerdo de repartir utilidades, ha nacido obligaciones de parte de la sociedad en favor de cada uno de los accionistas, obligación que se cumple con el pago o entrega de los beneficios o utilidades. En caso de que con posteridad al acuerdo de repartir utilidades y antes de su pago a todos los socios, la Junta de Accionistas acordara la concurrencia a gastos sociales recientemente necesarios, nacen obligaciones de cada uno de los socios con la Sociedad.(1).

)

(1) Julio Ruiz Burgeois.- Instituciones de Derecho Minero Chileno.

9.- Y, por último, hemos encontrado que el socio de la Sociedad Legal Minera tiene el derecho de retracto.

Retracto ante la legislación de minas es el derecho que tiene alguno o algunos de los socios a ser preferidos a un extraño en la venta que se hace a éste de algunas acciones, siempre que dé el mismo precio que pagaría el extraño. La génesis de la institución es muy antigua y hay que buscarla en varios pueblos: en España hay historia de los llamados retractos de abolengo o de sangre, retracto de sociedad y retracto convencional; por el primero los parientes más próximos del vendedor pueden redimir a su favor los bienes raíces de sus abuelos o padres, por un sentimiento de afecto, ofreciendo al comprador el precio que ha pagado por éllos; el segundo es el derecho de un socio o de un condueño a retraer la parte de la cosa común que otro socio o condueño quiere vender a un extraño, dando el mismo precio que éste ofrece; por el tercero se realiza el actual pacto de retroventa. En otras partes existe el llamado retracto sucesoral,con base afectiva como el retracto de abolengo y consiste en que los herederos pueden retraer lo vendido por un coheredero, a fin de conservar los bienes tradicionales en la familia. En las Ordenanzas de Minería de Nueva España encontramos retracto de sociedad en caso de dos consocios: "cada uno de los cuales ha de quedar en libertad de vender su parte a cualquier tercero, con solo el derecho en el compañero de ser preferido en el tanto". (Título 11, Nº 10), dándonos una idea de que el Retracto desde sus fuentes mismas es un derecho para evitar que terceras personas formen parte de la sociedad, sin

consentimiento de élla; en el Derecho de Minas, es consolidar la propiedad minera.

Las primeras frases del artículo 217 del actual Código de Minería prescribe que "cualquiera de los socios puede transferir su acción o derecho en la sociedad legal a un tercero..." evidenciando el derecho de libre disponibilidad que tiene el socio, pero, el artículo 172 del mismo cuerpo de leyes señala que en este caso, procede el Retracto. "Para ejercitar el derecho de retracto es preciso, como cuestión previa, que exista la sociedad legal por razón del condominio. Entre los denunciantes de minas no funciona mientras no haya sido aprobado el título de la concesión, pudiendo cualquiera de éllos antes de que tal cosa ocurra transferir sus derechos en el denuncio a un tercero sin que los demás puedan retraer la cesión.

"La acción de retracto por su misma naturaleza no puede ser ejercitada en la vía administrativa sino en la judicial. (Artículo 977 y siguientes del Código de Procedimientos Civiles), siendo competente el Poder Judicial después de la aprobación del título, antes no, porque en virtud del artículo 93 del Código de Minería "no pueden ser materia de controversia judicial las cuestiones relacionadas con los derechos que se obtienen con el denuncio y demás trámites del título mientras se encuentren sujetas a la jurisdicción administrativa, o sea, hasta que se inscriba el título definitivo de la concesión..." Si algún codenunciante pretendiera retraer la venta hecha antes de la aprobación e inscripción del título,

por otro codenunciante, de sus derechos de participación en el denuncio y acudiera con tal propósito al Poder Judicial, procedería deducir excepción de incompetencia por aplicación del artículo 93 del Código de Minería, dispositivo que no sólo está destinado a procurar que la tramitación de los denuncios se hagan sin interferencias como parece a simple vista, sino que es un veto absoluto; no admite discusión judicial alguna sobre los derechos que se obtienen con el denuncio mientras no se inscriba el título definitivo de la concesión. (1).

En conclusión: la acción de retracto no es un derecho que se obtiene con el denuncio de la concesión, sino que es necesario que se inscriba el título definitivo para que éste nazca.

---

(1) Fernando Schwalb.- Revista de Derecho Minero. N° 3, págs. 23-26.

¿ Cuáles son las obligaciones de los Socios en la Sociedad Legal Minera?

Los socios no tienen la obligación de formar el capital legal de la sociedad porque sus aportes se efectúan por el solo ministerio de la ley. No tienen obligación de afrontar las deudas sociales porque el Código de Minería prescribe que "los acreedores no tienen acción contra los socios por razón de las deudas sociales",(artículo 232). La única y primera obligación, que también es el límite de su responsabilidad para con la Sociedad es cubrir los contingentes que ésta decrete; tales contingentes pueden decretarse una vez o cuantas veces se considere necesario. (1). La obligación de los socios se concreta mediante los acuerdos y resoluciones de la Junta, que fija por acción, la cuota o suma proporcional a la participación con que debe contribuir cada uno al fondo social. Del acuerdo se notifica a los socios que no han asistido a la Junta. El acta en que consta el acuerdo se inscribe en el Registro de Concesiones y Derechos Mineros , y desde este momento, es título preferencial de pago ante terceros y suficiente título para iniciar juicio ejecutivo al socio que incurra en mora. Nuestro Código declara que "los socios quedan obligados a pagar las cuotas proporcionales a su participación en la sociedad, que sean de su cargo, como resultado de los acuerdos y resoluciones de la Junta..."(artículo 229 del Cód. de Min.). No indica los motivos por los cua-

---

(1) El doctor Francisno del P. Muñoz denomina contingente a la cuota que debe dar cada accionista para los gastos de sostenimiento o conservación de la mina.

les se puede tomar la determinación de aumentar el capital; se entiende que es para gastos de la sociedad y que el socio debe contribuir a esos gastos porque la sociedad necesita más capitales para conservar o explotar la mina; pero, y en este punto nos permitimos insistir,nn debe entenderse como contribución a todos los gastos sociales porque sería peligroso para la minoría de los socios; debe entenderse como contribución a los gasto útiles y necesarios a la explotación y conservación de la o las concesiones. Así por ejemplo, a los gastos relacionadoscoon la compra de herramientas y materiales, sueldos y salarios,gastos de extracción de minerales, pago del canon, en fin, todos los gastos realizados para extraer minerales y conservar la concesión.Además, puede haber algunos gastos útiles pese a no referirse a estos aspectos, tal es el caso de los gastos de transporte de minerales . Nos parece que mejor hubiera sido puntualizar la finalidad de los gastos, como lo hace el Código de Chile:

Para acordar aumento de capitales se requiere solamente el 51% de los accionistas, de conformidad con el artículo 224 , no siendo de aplicación las disposiciones del Código de Comercio; ésto también es un peligro para el socio que no pertenece a la mayoría. El plazo para entregar la cuota debe señalarse en el mismo acuerdo en que se aprobó el monto de la cuota; en caso de no señalarse así, el pago de las cuotas será obligatorio después de 30 días a partir de la fecha del acuerdo o de la notificación a los ausentes. De esta obligación, los socios responden a la sociedad con sus beneficios no percibidos o con el va-

lor de sus acciones. Si se da el caso de un socio que no paga su cuota sea que no quiera o no tenga cómo, el Gerente podrá retenerse las utilidades producidas por su participación en la Compañía y aplicar estos fondos para la cancelación de las cuotas insolutas, pero puede suceder que no existan estas utilidades o que no sean suficientes para cancelar la deuda del socio moroso, es en este supuesto que el Gerente puede demandar en la vía ejecutiva embargando las acciones del socio moroso. El remate será efectuado sobre la base del total de las cuotas adeudadas. Si no hubiere postores después de dos subastas la acción o acciones del deudor serán adjudicadas a los demás socios en proporción al número de acciones de cada uno. Con el remate o con la adjudicación termina la responsabilidad personal del socio deudor. (1).

El artículo 231 establece que cuando el socio o los socios no quieran o no puedan pagar las cuotas que le corresponden podrá liberarse de la obligación haciendo abandono de su participación social a beneficio de la sociedad, presentando un recurso legalizado ante el Registro de Concesiones y Derechos Mineros para la inscripción del acto. Liberación no legal sería la del socio que incurriendo en mora, vende sus acciones antes de perderlas, caso factible de producirse en el Perú porque ~~el caso~~ no está prevista en la ley la sanción respectiva, por haberse omitido la figura. Para evitar la burla de los socios morosos que pueden enajenar sus acciones a terceros , se establece en el Código de Minería de Chile, que el adquiriente de las acciones del moroso, debe responder en la misma forma que su antecesor por

---

(1) Merced al procedimiento de alejar al socio moroso, se puede

///

la obligación insoluta de concurrir a los gastos, con lo que se ha creado un verdadero derecho de persecución en favor de la sociedad.

La omisión del artículo 229 en cuanto a la finalidad de los gastos cuando se acuerda aumentar el capital, el número de votos que se requiere para tomar el acuerdo:51%, las drásticas sanciones para el socio moroso, pone en manos del socio mayoritario, al socio de pocos recursos. El priemro puede obteher el acuerdo para aumentar el capital más allá de las posibilidades del socio insolvente y al no poder éste cumplir con el aporte, se quedaría con la concesión. Esta situación reviste especial gravedad en el Perú, dondeela gran mayoría de los yacimientos han sido denunciados por personas de pocos recursos que luego buscan capitalistas con quienes asociarse para explotar dichos yacimientos.Hubiera sido mejor seguir las reglas comunes para toda clase de sociedades en que el accionista que no hace el mayor aporte acordado por la Junta solamente pierde derecho a la suscripción de las nuevas acciones, disminuyendo su participación en la Compañía, pero no pierde ni arriesga las acciones que tiene.

---

(1) /// ir eliminando sucesivamente a los socios y darse el caso de que la mina quede con un dueño, lo cual no perjudica la perennidad de la empresa minera porque el dueño puede buscarse otros asociados, lo que perjudica es el interés del pequeño minero.

Administración de la Sociedad Legal Minera.

Las personas jurídicas son una ficción legal; por éso, la ley debe indicar cómo se determina la voluntad de éllas y, por regla general establece que es la voluntad de la mayoría de los componentes o socios. Esta manera de obtener y considerar la voluntad social es tanto más explicable en las sociedades legales Mineras por su caracter de sociedad de capital. El artículo 218 indica que "la administración de la concesión, su explotación y en general, el funcionamiento de la sociedad, estará a cargo de la Junta de Accionistas, que se reunirá cuando menos una vez, en el mes de marzo de todos los años, en el domicilio de la sociedad".

La Junta de Accionistas es el máximo organismo de administración del patrimonio social; solemne y sobrana en sus decisiones, está formada por todos los socios. Se convoca para tomar acuerdos sobre la marcha del negocio y para tratar y resolver cualquier asunto que interese a la sociedad.

Clases de Junta.- Hay dos clases de Junta de Accionistas: la Ordinaria, que se realiza por lo menos una vez, en el mes de marzo de todos los años; la Extraordinaria, que se forma cuando lo solicita alguno o algunos de los socios. En ambos casos, la Junta es convocada por el Jefe Regional de Minería, quien actúa de oficio en la primera. (Artículos 220 del Código de Minería, 134 del Reglamento Administrativo y de Procedimientos de la Jefatura Regional de Minería).

Citación.- La citación, que es el formal llamamiento a los socios debe ser "hecha personalmente a los interesados en sus respectivos domicilios". Cuando el domicilio no es conocido, "la citación se hará por avisos publicados por dos veces en el periódico que designe el Jefe Regional o por carteles fijados por cinco días en la oficina de la Jefatura", (artículo 219). Esta última modalidad de notificar no ofrece suficiente publicidad ni garantía. "En la citación se expresará bajo pena de nulidad, el objeto de la reunión, el local, día y hora en que debe celebrarse". Excepcionalmente, la Junta se constituye sin citación previa cuando están reunidos la totalidad de los socios, (primera parte del artículo 223) con el Jefe Regional de Minería (concordancia con el artículo 221).

Presidencia.- "Todas las Juntas serán presididas por el Jefe Regional, con voz pero sin voto, pues su intervención será únicamente para ilustrar a los socios sobre el objeto de la Junta y para dar fe de los acuerdos y resoluciones que se adopten".(Artículo 221). En Chile, la Junta es presidida por quien represente

en élla mayor número de acciones de la sociedad, y habiendo varios con igual derecho, se determinará por sorteo a cuál corresponde la presidencia,(artículo 150 del Código de Minería de Chile).

En el libro de Sociedades se asentarán las actas de todas las Juntas que presida el Jefe Regional, firmadas por dicho Jefe y por los interesados,(artículo 132 del Relamento de la Jefatura Regional de Minería).

Quorum.- Después de la citación ("La Junta no podrá celebrarse antes de los diez días siguientes a la fecha de vencimiento del plazo de fijación de los carteles y de los avisos, o de la fecha de la citación personal a los socios") y cumpliendo las indicaciones fijadas en la misma, se instala la Junta si es que hay quorum.

El quorum se forma si están presente por lo menos el 51% de las acciones de la sociedad, después de la primera citación. Es interesante anotar que el Código puntualiza "acciones", no "socios". Así, pudiera suceder que si concurre un aola persona que es dueña de acciones por un total superior al 50% de las acciones, hay Junta; si concurre una persona dueña de un número determinado de acciones y a la vez, representa a otra, en tal forma que sus acciones más las de su representado sumen el 51% de las acciones, también hay Junta.

"Si no hay quorum a la primera citación, se practicará una segunda, expresándose en la citación esa circunstancia, y entonces la Junta podrá constituirse con los socios que concurran y adop-

tará los acuerdos que crea conveniente". Anótese que pide "socios", no "acciones". De primera intención -y hay comentarios en este sentido- parece notarse una discrepancia entre el segundo párrafo del artículo 223 que pide mayoría de acciones, con el tercer párrafo que sólo requiere la presencia de los socios concurrentes para formar quorum. Nosotros, en lugar de discrepancia hemos anotado equidad; después de la primera citación se solicita el quorum con arreglo a la clase de sociedad que es: sociedad de capital, pero entendiéndose que con este sistema el poder formar quorum está en la voluntad del o de los mayores porcionistas y que se formaría junta cuando éllos lo quisieran, se ha otorgado a los socios sin mayor poder económico, facultad de Hacer quorum y consecuencialmente, de tomar decisiones, dejando a los ausentes la sanción de acatar los acuerdos tomados. De esta manera no se interrumpe el desenvolvimiento de la sociedad.

Disprepancia sí advertimos en el artículo 224 que exige mayoría de las acciones para tomar un acuerdo ordinario, sin diferenciar si es en la reunión que se celebra después de la primera o de la segunda citación, o si se trata de la mayoría de las acciones de la Compañía o de las acciones concurrentes a la Junta.

Votación.- Estando el haber social dividido en 100 acciones, corresponde a cada una de estas acciones , un voto. Aún aquellas acciones poseídas por dos o más socios, tienen también el valor representativo de un voto, debido a que el Código considera a cada una de las 100 acciones como la menor parte ideal en que se divide la sociedad prescindiendo del número de partes en que, en forma privada, puede dividirse una acción y que en la práctica,

constituye una sociedad aparte, propietaria de la acción.

Como nuestro Código da a cada acción un voto, entendemos que un socio que posea más del 50% de las acciones de la sociedad puede decidir la votación a su favor. Esta disposición es contraria a la del Código argentino que excluye de formar mayoría de votos que pertenezcan a una sola persona cuando éstos alcancen o sobrepasen la mitad, casos en los cuales se considera empatada la votación, correspondiendo a la autoridad minera dirimir el empate. ¿Cuál es la posición más acertada?. Según el Código peruano quien tiene más intereses en la compañía es el dueño del mayor porcentaje de acciones y como arriesga más debe influir más en las decisiones de la Junta. Según el Código argentino se equiparan las fuerzas del socio minoritario con el mayor porcionista. Nosotros no estamos a favor de la tesis peruana, algo con la argentina y totalmente de acuerdo con lo que disponía al respecto las Ordenanzas de Nueva España: "Los acuerdos se tomarán por mayoría, otorgándose a cada compañero tantos votos cuantas barras tenga; si uno fuere dueño de doce o más (recordemos que la pertenencia se dividía en 24 barras), su voto valdrá uno menos de la mitad. En caso de discordia, decide el Diputado", de tal manera que si todos los demás estaban de acuerdo hacían predominar su opinión a pesar de estar en minoría, que la autoridad decida no era en todos los casos, era uno sólo: la discordia. Nos pronunciamos a favor de esta disposición, en primer lugar porque se protege y da fuerza a la minoría, sector que casi siempre es conducido por los ánhereses

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
BIBLIOTECA CENTRAL
Lima - Perú

de la mayoría; en segundo lugar porque si en el Perú diéramos este poder al pequeño minero, cerraríamos el paso al gran porcionista para quedarse con la sociedad entera en vista de las drásticas sanciones establecidas para el socio moroso, vale decir, al socio no pudiente. Estamos de acuerdo en otorgar al Jefe Regional de Minería, autoridad para dirimir una votación, sin que ésto entrañe un voto ; el artículo 224 se pone en el caso de que siempre, una idea ha de ser apoyada o rechazada por la mayoría de los accionistas, sin reparar que con gran frecuencia se producen votaciones equiparadas en las cuales no sería posible llegar a una solución definitiva siguiendo las prescripciones del Código, se motivarían nuevas votaciones con el mismo resultado a menos que alguno de los socios modifique su opinión; hay una laguna en el Código que se llenaría otorgando al Jefe Regional facultad para dirimir ùa votación.

Asuntos.- "En las Juntas deberá tratarse por lo menos la aprobación del Balance, Cuenta de Pérdidas y Ganancias, Memorias, Aplicación de Utilidades y elección de administrador o administradores, debiendo constar en el Acta cualquier objeción o reparo que a los documentos mencionados hagan los socios o el Jefe Regional".(1).

Mayoría.- Para los acuerdos comunes, es decir, para aquellos que no estáń expresamente comprendidos en las excepciones, es preciso que estén de acuerdo la mitad más uno de las acciones -mayoría absoluta-, sin que el Código especifique si es la mayoría de la totalidad de las acciones de la Compañía o de las concurrentes a la Junta.

---

(1) Ultima parte del artículo 235 del Reglamento Administrativo y de Procedimientos de la Jefatura Regional de Minería.

Para los acuerdos no comunes, la ley exige que sean tomados por mínimo de socios, dada la importancia y trascendencia de los asuntos; "una mayoría que represente por lo menos los dos tercios de las acciones de la sociedad: 67 acciones se requieren para enajenar la concesión o concesiones materia de la sociedad, su entrega para la explotación por un tercero, el arrendamiento, la hipoteca, el avío, la prenda. Nos parece que faltan actos y contratos importantes: usufructo, donación permuta, depósito, fianza, compra venta de minerales y concentrados, créditos, servidumbres, y todos los actos que hagan variar radicalmente el derecho de los socios.

Nulidad.- Los actos, acuerdos y resoluciones de la Junta se pueden declarar nulos, cuando no se respeten las disposiciones del Código(por emitir los requisitos de la citación; por no celebrar Junta en el local, día y hora señalados; por celebrar Junta sin previa citación no estando presente la totalidad de los socios; por tomar un acuerdo sin la mayoría exigida por la ley; por celebrar la Junta sin el quorum necesario y legal; por tomarse un acuerdo fuera del objeto de la citación) o, cuando no se respetan los derechos de los socios.

La acción de nulidad se deduce ante el Poder Judicial en la forma legal correspondiente, dentro del plazo de un año contado desde la fecha del acuerdo, acto o resolución.

Administradores.- Si bien la Junta de accionistas es el órgano supremo de la sociedad, su administración ha sido enfocada con un

sentido más práctico y realista, estipulando que sea encargado a uno o más de los miembros de la sociedad o a un tercero. Al celebrarse la primera Junta, se nombrará el administrador o administradores(artículos 225 del Código de Minería y 134 del Reglamento A. y de P. de la J.R.M), se determinará sus atribuciones, remuneración y duración de sus funciones y, para que la designación surta efectos respecto a terceros, el acta en que consta el nombramiento se inscribe en el Registro de Concesiones y Derechos Mineros, con cuyo objeto el Jefe Regional de Minería enviará copia del acta al Director de Minería, quien ordenará la inscripción.

Mientras la sociedad no designa administrador, esto es, en el período anterior a que los socios celebren una Junta, ninguna persona tiene atribuciones administrativas, pero como es menesterque haya un representante de la sociedad legal minera ante la autoridad pública, se ha dispuesto que, para esos efectos, "el mayor porcionistaejercerá la representación de la sociedad y si hubiesen dos o más con la misma proporción, asumirá la representación al que corresponda siguiendo orden alfabético de apellidos y nombre, en su caso". Esta representación durará hasta que se designe por la Junta un nuevo administrador o un representante especial.

El administrador o administradores tiela representación legal y judicial de la sociedad con el título de Gerente, (artículo 226 del Código de Minería). Es el llamado a ejecutar las disposiciones o acuerdos de las Juntas y en general, de administrar la sociedad.

Entre el administrador y la sociedad hay un contrato de mandato , sin perjuicio de lo cual existe además y comúnmente, un contrato de trabajo. Debe considerársele como un mandatario suficientemente autorizado para desarrollar y adelantar todas aquellas actividades que se relacionen con la explotación del mineral; toto acto o contrato que celebre dentro de este orden será comprendido dentro de sus facultades y atribuciones naturales de mandatario de la sociedad. Estas atribuciones no pueden tener otras limitaciones que las que expresamente hayan acordado los socios. Para los actos que se salgan de las simples facultades administrativas, la Junta debe dar autorización especial.

Algunos Aspectos Tributarios.

En la antigüedad, cuando el Estado entregaba la mina, exigía al concesionario que la trabajase sin interrupción, bajo pena de perder el derecho reconocido sobre la pertenencia. Posteriormente y hasta la actualidad, el trabajo obligatorio se ha reemplazado con el pago de un impuesto igualmente condicionado a la caducidad de la concesión en defecto de pago, pero el impuesto está calculado en tal forma que si el minero no trabaja la mina, no le es posible cubrirlo.

Las Sociedades Legales Mineras del Perú, dentro de este sistema tributario, tienen ciertos privilegios: durante su constitución no pagan ningún impuesto fiscal aparte del Arancel del Registro de Concesiones y Derechos Mineros; durante su funcionamiento paga el Impuesto a las Utilidades y el Canon territorial, con los cuales se exonera al concesionario durante 25 años a partir de la fecha de promulgación del Código

de Minería, de todo otro gravamen o impuesto creado o por crearse, ya sea nacional, regional o local, así como de cualquier otra tributación sobre la concesión o sobre los productos que obtenga, inclusive los actuales derechos de exportación, el impuesto pro-desocupados y el impuesto a las sobre-utilidades. (Artículo 53 del Código de Minería)

El Impuesto a las Utilidades.- Por ley de 8 de diciembre de 1,890 se libera a la industria minera de todo gravamen. Tal medida se cumplió significando un inmenso beneficio para la minería del país; se atrajo la inversión de muchos e importantes capitales, la minería salió del estancamiento en que se encontraba. Cuando se cumplió el plazo dado por esta ley, en el año 1,915, se asentó la tesis de que la minería debía pagar el impuesto a las utilidades, pero como no se tenían sistemas de acotación y recaudación debidamente organizados, se implantaron, transitoriamente, los derechos de expotación, estableciéndose precios bases, que se suponían eran de costo, a partir de los cuales se cobraban los derechos. La mente del legislador no fue crear un gravamen por el derecho de exportar sino cobrar el Impuesto a las Utilidades en esa forma. Tal fue la génesis de la ley 2187 de noviembre de 1,915, que fija derecho de exportación al oro, plata y cobre. Después de esta ley se dan otras variando los precios base.

La ley 5574 de 11 de diciembre de 1,926, de Impuesto Progresivo a la Renta, establece en el artículo 4°, la contribución sobre las utilidades de la industria minera, que se cobrará con arreglo a las bases que indica.

El sistema, estructurado dentro del criterio de que lo que se cobraba era el Impuesto a las utilidades, tenía como punto de partida una ecuación entre ciertos niveles de precio que regían en los mercados y los costos de producción para los distintos metales explotables, pero fue esa tarea de promediar costos, la que produjo fórmulas discriminatorias y esencialmente empíricas, ya que se medía con la misma vara a todos los metales producidos en el país, sin considerar las diferencias que se producían entre los productos de minas que explotaban el mismo metal en razón de factores tan diversos como accesibilidad, leyes de minerales, extensión y ubicación de los yacimientos, métodos de trabajo, ancho de las vetas, magnitud de los capitales invertidos y otros muchos que sería largo enumerar. Bajo este régimen, muchos yacimientos de baja ley no pudieron ser trabajados y otros lo fueron sólo en el metal rico, sacrificándose las reservas de baja ley. El mantenimiento de la fórmula resultaba por lo demás anticonstitucional porque el artículo 41 de nuestra Carta Magna establece que "el Estado percibirá parte de las utilidades de las empresas mineras, en el monto y proporción que determinará necesariamente la ley", precepto que constituye un derecho no sólo para el Estado sino también para el minero, a quien se le garantiza que no sufrirá la carga de compartir su producción con el Estado cuando la producción arroja pérdida". (1)

---

(1) Dr. Alfredo Hohagen. Rev. de Derecho Minero, Nº 5. Agosto de 1,955.

En el actual Código, se ha suprimido el antiguo sistema de derecho de exportación que era completamente injusto y se establece como tributo único el Impuesto a las Utilidades, aparte desde luego, del Canon de Superficie de tasa muy reducida y de distinta finalidad. Las empresas que perciben utilidades están en la obligación de contribuir a las cargas del Estado en proporción a sus beneficios; los concesionarios pagarán el Impuesto a las Utilidades cuya tasa varía según la utilidad líquida del año comercial o industrial (ley 11357). Por su parte, la ley minera concede al concesionario la facultad de solicitar al Poder Ejecutivo la sustitución del Impuesto a las Utilidades por una participación del Estado en las utilidades de la explotación, cuya participación será fijada de común acuerdo, según las circunstancias del caso, entre el 10 y el 20%. (Primer acápite del artículo 56 del Código de Minería).

Adelantos a cuenta del Impuesto a las Utilidades.- A cuenta del Impuesto a las Utilidades, el concesionario o quien sus derechos adquiera pagará en el puerto de embarque una cantidad que represente el 4% del valor neto del producto minero exportado, cualquiera que sea su estado y naturaleza y, el 2% para las sustancias no metálicas . Estos pagos a cuenta serán considerados en la liquidación del Impuesto a las Utilidades en cada ejercicio anual. Cuando lo pagado a cuenta en forma ad-valoren sobre el mineral exportado sea mayor a lo que se tenga que pagar por concepto del Impuesto a las Utilidades que resulte conforme al Balance anual, el Ministerio de Hacienda otorgará certificados de abonos transferibles, aplicables solamente a pagos a cuenta de exportaciones mineras futuras.

Y, para ayudar a la pequeña minería se ha considerado que no se pa-

gue Adelantos a Cuenta, los primeros productos que exporte cada concesionario o quien sus derechos represente en cada ejercicio anual hasta por un valor total de 800,000 soles como precio neto de venta, difiriendo este pago hasta el momento de hacer la liquidación del Impuesto a las Utilidades.(1).

---

(1) Por Decreto Supremo de 16 de febrero de 1,952, se reglamenta la forma como debe aplicarse el pago a cuenta del Impuesto a las Utilidades establecido en el artículo 50 del Código de Minería. En este Decreto se determina el precio al que se valorizará cada clase de metal o no metal, para los efectos del cobro del impuesto ad-valoren sobre la exportación. Igualmente, reglamenta el beneficio de exoneración del pago a cuenta para los primeros 800,000 soles de mineral que se exporte.

Reserva por Agotamiento.- La ley protege al concesionario facultándolo de hacer Reservas por agotamiento, en vista de que el mineral es el capital del minero y éste se consume en cada tonelada extraído de la mina; por consiguiente, cualquier utilidad bruta que obtenga con la venta del mineral, no es una verdadera utilidad por cuanto representa en buena parte, simple devolución de dicho capital, constituyendo en consecuencia la deducción por agotamiento, una protección contra el impuesto al capital. Por éllo, "los mineros particulares y sobre todo las Compañías dedicadas a esta actividad procuran prudentes reservas en forma de concesiones.

La reserva por agotamiento es "el apartamiento de parte de los ingresos para la amortización del capital que se invierte con el fin de cubrir en caso de pérdida, el capital" (1). Antes de la dación del Código de Minería de 1,950, el Consejo Superior de Contribuciones, por Resolución 8890, de 28 de noviembre de 1,944, declaró que la deducción por agotamiento constituye una provisión para castigo de los capitales invertidos que figuran en el activo del negocio minero; esto quiere decir que no lo declara aplicable al valor de los minerales, Mucho antes, en la ley 7904, de Impuestos a la Renta, (26 de julio de 1,934), encontramos un antecedente legislativo del artículo 54 del Código de Minería, de la reserva por agotamiento; el artículo 18 de esta ley comprende como utilidad sujeta al impuesto, la diferencia que existe entre la entrada bruta total y el importe de los gastos, casti-

---

(1) Dr. Alfredo Mohagem. Revista de Derecho Minero.Nº5, pág.6.

gos y desmedros necesarios para obtener la utilidad; el inciso "n" del artículo 19 considera como gastos, castigos y desmedros a las cantidades que representan provisión para castigo de los capitales llamados a desaparecer como el agotamiento de las minas; como máximo señala el 50% de las utilidades.

El artículo 54 del Código de Minería actual, permite al concesionario reservar libre de todo impuesto distinto del canon territorial, y por concepto de agotamiento de la mina, 5% para las concesiones carboníferas y demás no metálicas, 15% para las concesiones metálicas, del valor bruto total de los productos que extraiga, pero fijándose como límite el 50% de las ganancias netas que sean computadas en el ejercicio respectivo.Es un artículo que tiene un elevada finalidad;impulsar las actividades mineras en el país mediante un amplio margen de seguridad en las inversiones, garantizando la inversión del capital invertido, en una palabra, fomentando las nuevas explotaciones y el desarrollo y desenvolvimiento de la minería sobre bases firmes.

En el Decreto Supremo de 5 de mayo de 1,952 -Reglamento de la Reserva por Agotamiento- no se sigue la letra ni el espíritu del Código de Minería por lo que ha sido objeto de múltiples reclamaciones. El artículo 2° dispone que la reserva se calculará sobre el valor bruto de la producción vendida, ya sea metálica, no metálica... El valor bruto será computado sin considerar el pago a cuenta del Impuesto a las Utilidades establecido en el artículo 50 de la ley 11357." (artículo 3° última parte).

El mismo artículo 3º señala que para determinar el valor bruto de la producción vendida, que servirá de base para computar la reserva por concepto de agotamiento, se tomará el valor neto obtenido por los productos de minerales o concentrados; dicho valor estará determinado por las liquidaciones de venta dentro del territorio nacional o, en caso de explotación, por el valor F.O.B. del producto en puerto peruano, debiendo deducirse en ambos casos los gastos incurridos por concepto de transporte del lugar de producción al de venta o puerto de embarque según los casos, y demás gastos de colocación del producto, debiendo deducirse además, las sumas pagadas por concepto de regalías o rentas de la propiedad durante el año económico, según la Resolución del Consejo Superior de Contribuciones Nº 9109. (1). En el artículo 6º anota que "el total de la reserva por agotamiento que efectúe un concesionario durante un ejercicio económico no podrá exceder en ningún caso al 50% de la utilidad neta".

La jurisprudencia minera se ha pronunciado con amplio criterio y, la Superintendencia General de Contribuciones ha dictado una serie de Resoluciones aclaratorias.(2).

---

(1) Boletín de la Superintendencia de Contribuciones.Nº 4950,pág.46.

(2) Resoluciones del Consejo Superior de Contribuciones:Nº 8960 de 29 de abril de 1,958 (la reserva por agotamiento se determina en función de los ingresos brutos; en caso de que el concesionario entregue la concesión a un tercero por una regalía, se deduce la reserva de los ingresos brutos que obtiene las cantida-

///

El Canon Territorial.- El pago del canon territorial sólo rige para las concesiones de explotación. Comienza a devengar a partir del año siguiente a la aprobación del título. En la legislación anterior se cobraba desde cinco meses después de la fecha del auto de amparo, por lo que, cuando era empadronada una concesión se le acotaba todo lo devengado a partir de esta fecha, con lo que se llegaba a fuertes sumas de dinero por este concepto; cuanto más demoraban los títulos en aprobarse, más se adeudaba. Con la forma establecida en el actual Código de Minería, el minero, especialmente el pequeño minero, tiene un gran beneficio y alivio.

Por concepto de canon se paga un sol con cincuenta centavos por año y por hectárea para todas las concesiones otorgadas conforme a la ley 7601 (oro); veinte soles para las demás concesiones metalícas y, siete soles con cincuenta centavos por las concesiones carboníferas y demás no metálicas; las haciendas de beneficios y socavones generales que ocupan áreas superficiales o subterráneas pagarán cien soles por año y por hectárea. No abonándose el canon durante dos años consecutivos, caduca la concesión y termina la Sociedad Legal por razón del Condominio.

---

(2) #// que paga como regalía y, en consecuencia, de la parte que percibe el cedente en concepto de regalía procede deducir la reserva por agotamiento;- N° 9108 de 4 de julio de 1,958 (el valor bruto de la producción minera vendida, que servirá para computar la reserva, ha de determinarse tomando el valor obtenido por los productores de minerales o concentrados);- Nº 9109 (la reserva la hace el concesionario aunque haya alquilado la mina).

El Sobrecanon Territorial.- Con el fin de que no se paralice la industria minera se ha establecido el artículo 51 del Código de Minería. Trata de sobrecanon territorial que debe pagar todo concesionario después del quinto año de otorgado el título de la concesión si no demuestra que ha gastado anualmente en jornales y materiales 50 soles por hectárea, cuyo importe acumulado se deducirá del primer impuesto a las utilidades que le corresponda abonar en el futuro. La cantidad que se paga por concepto de sobrecanon es igual al Canon.

Para las concesiones empadronadas hasta el 31 de diciembre de 1,949 el sobrecanon funciona desde el 1º de enero de 1,956, así como también para las concesiones cuyos denuncios fueron efectuados antes de la fecha de aplicación del Código de 1,950. Para las concesiones auríferas ya otorgadas se hará efectivo el sobrecanon a partir del 1º de enero de 1,958.

De no cumplirse el pago de esta obligación durante dos años consecutivos, caduca la concesión y termina la Sociedad Legal Minera.

Término de la Sociedad Legal Minera.

El artículo 233 del Código de Minería del Perú indica que "la sociedad legal minera terminará por caducidad de las concesiones y por la enajenación o adjudicación de las concesiones o de la totalidad de las acciones a una sola persona".

Se ha establecido como causales de terminación de la sociedad legal minera, no las que en el Derecho Común, ponen fin a las Sociedades de diversas clases, sino a aquellas causales que hacen desaparecer el estado de hecho de la comunidad. La caducidad de las concesiones, produce el fin de la Sociedad Legal, porque es la destrucción jurídica de la cosa u objeto por el que se constituyó. Si la concesión es de explotación, caduca cuando se deja pagar el canon fijado por el Código; si es de exploración, finaliza vencido el plazo de cinco años.

Pero puede ocurrir que la caducidad de una o varias concesiones no lleve al término de la Sociedad Legal, es el caso de que la caducidad no afecte a otras concesiones adquiridas con posterioridad por la sociedad ya nacida; habiendo concesiones en el patrimonio social, la sociedad debe continuar necesariamente.

La enajenación o adjudicación de las concesiones a una sola persona, es otra causal porque el motivo que indujo al legislador a cambiar la comunidad por la sociedad legal es la indivisibilidad física de la concesión, de modo que si desaparece el objeto indivisible de la sociedad o se reemplaza por otro divisble, ya el motivo no subsiste, la sociedad nacida de un hecho termina. Creemos que en este caso, la ley va muy lejos; hubiera sido mejor pronunciarse en otro sentido, evitándose que personas inescrupulosas e interesadas en eludir sus compromisos con terceros utilicen esta disposición.

Por otra parte, dentro del aspecto que estamos estudiando se pueden plantear diversas situaciones:

a.- La concesión o concesiones se dan por un precio u objeto divisible. Desaparece la Sociedad Legal Minera y se forma una comunidad respecto a los bienes adquiridos, los cuales se dividen según las reglas de partición de bienes.

b.- La Sociedad enajena la o las concesiones a título de permuta, en virtud del cual adquiere otra u otras concesiones. Se produce un hecho generador de otra sociedad legal minera que tendrá otro nombre, otro domicilio de acuerdo al Código.

c.- Si son varios los adquirientes de la o las concesiones de la Sociedad, se produce otra, que a pesar de tener el mismo nombre, domicilio y patrimonio legal, sería una persona jurídica diferente a la primera, porque distintos son los hechos que le dan origen.

Se presentaría un problema en el caso de que la primitiva sociedad siguiera existiendo, (el caso es factible si la sociedad conservara otras concesiones aparte de la o las concesiones enajenadas). Felizmente, el Código es bastante explícito: "la enajenación o adjudicación... a una sola persona".

Por la reunión de la totalidad de las acciones en una sola persona, La esencia de toda sociedad está en la pluralidad de partes, por tanto, si desaparece esa pluralidad, termina la sociedad. La reunión de todas las acciones en una sola mano se debe a que una sola las ha adquirido por sucesión por causa de muerte o por título oneroso.

Aparte de las causales señaladas por el Código pueden darse otras:

Que la Sociedad Legal Minera se convierta en Sociedad Contractual, lo cual procede si hay acuerdo unánime de los accionistas.

Si los actos o contratos que motivaron la Sociedad Legal Minera se rescinden o son declarados nulos, no afectan a la Sociedad porque élla nació de un hecho y los hechos no se anulan; en consecuencia, existe mientras dure el estado de hecho y termina si éste desaparece. Tampoco es susceptible de rescisión a solicitud de uno

de los interesados, por cuanto es impuesta por la ley (artículos 214 y ss del Código de Minería) (1). Si la sociedad fuera condenada a restituir uno o todos los bienes que forman su patrimonio, la sociedad se termina, no es que no haya existido, sino que termina precisamente porque ha existido.

---

(1) Jurisprudencia Minera. Guillermo García Montúfar y la colaboración de Carlos Marchese.
Pág. 329.

¿Ha sido un éxito la implantación de Sociedades Legales Mineras en el Perú?

La experiencia de los primeros años de aplicación del Código de Minería no muestra buenos resultados con respecto a la implantación de las Sociedades Legales Mineras: Los mineros que no han asimilado los objetivos de las Sociedades Legales, no comprenden las ventajas de su innovación; actúan como si les importunara la vinculación social creada por la ley y, en sus contratos disponen de sus derechos no como si fueran socios con acciones de una sociedad sino como meros partícipes de un yacimiento minero. La explicación de este fenómeno radica en que el pequeño minero -que es el sujeto de derecho en las sociedades legales- , está muy poco enterado de la nueva legislación minera y particularmente, de la organización y funcionamiento de la entidad minera que pone fin al tan frecuente condominio minero.
Las funciones encomendadas a la autoridad minera en materia de sociedades legales mineras son casi exclusivamente de caracter legal-administrattivo; La gestión de orden técnico que cumple el Jefe Regional de Minería es relativamente pequeña, y hasta podemos afirmar que las objeciones que se hacen a las Sociedades Legales residen en gran parte, en considerar a dicho funcionario no preparado especialmente para cumplir con actividades que sin lugar a dudas son ajenas a su profesión, situación que con frecuencia repercute en los interesados. Se comenta que los Jefes Regionales de Minería no pueden compartir eficazmente sus propias funciones con las dirigente oficial de las Sociedades Legales Mineras, porque no tienen tiempo para atender el número de sociedades de su

jurisdicción y porque no tienen preparación jurídica suficiente dada su condición de técnicos mineros.

Hace casi tres años, en un discurso pronunciado con oportunidad del 10° aniversario del Código de Minería, el doctor Alvaro Castro declaraba: "... la realidad nos demuestra que lamentablemente no se ha logrado el éxito deseado al implantar la Sociedad Legal por razón del Condominio, ya que hasta la fecha la autoridad minera ha declarado formadas 1,885 Sociedades Legales, cuyo patrimonio asciende a 2,504 concesiones metálicas, no metálicas y carboníferas, De las 1,885 solamente 6 funcionan regularmente de acuerdo a las disposiciones del Código, y el resto ni siquiera ha celebrado la primera Junta de Accionistas, estando administradas por el mayor porcionista en un número aproximado de 80 concesiones".

Con los datos adjuntos, consideramos obvio agregar comentarios acerca del éxito o fracaso de la implantación de Sociedades Legales Mineras en el Perú.

Las Sociedades Legales Mineras en la Argentina y Chile.

De acuerdo con el Código de Minería de Argentina "hay compañía cuando dos o más personas trabajan en común una o más minas con arreglo a las prescripciones de este Código/ Las Compañías se constituyen: 1º por el hecho de registrarse una mina; 2º por el hecho de adquirirse parte en la mina registrada; 3º por un contrato especial de Compañía". El codificador argentino ha rechazado toda distinción entre minas de comunidad y minas de compañía, y el artículo transcripto , no hace sino establecer en forma implícita la identidad de ambas formas de asociación, que correspondería en materia civil, al condominio y a la sociedad propiamente dicha. El hecho de presentarse dos o más personas, en un mismo pedimento, a solicitar el registro de una mina, el hecho de adquirirse la parte correspondiente a un socio y por último, un contrato de sociedad, es decir una declaración común de voluntad en el sentido de establecer la comunidad de aportes y u-

tilidades, producen indistintamente la formación de Compañías. Las de cateo o exploración se forman por el hecho de ponerse de acuerdo dos o más personas para realizar una expedición con el objeto de descubrir criaderos de minerales. El acuerdo podrá ser privado o mediante escritura pública (artículo 340). Cuando los cateadores o personas encargadas de hacer las exploraciones no reciben sueldo ni otra remuneración, se suponen socios en lo que éllos descubran. Toda persona de la comitiva que gane salario, cualquiera que sea la ocupación, descubre para el empresario que le paga. Si hubiera precedido promesa o convenio, deberá hacerse constar por escrito. (Artículos 341 y 342).

El Código establece, inmediatamente, con el caracter de regla general, el principio ya dispuesto en las Ordenanzas de Nueva España de que "todo negocio concerniente a una compañía se tratará y resolverá en juntas, por mayoría de votos", (artículo 313). Para formar junta basta la asistencia de la mitad de los socios presentes con derecho a votar, previa la citación de todos, aún de los que no tengan voto. En la citación se expresará el objeto de la reunión y el día y hora en que debe celebrarse/ Si los socios con derecho a votar o sus representantes fuesen personalemnte conocidos y residiesen en la provincia o territorio federal donde se domicilia la sociedad, la citación se hará personalmente, de otro modo la citación se hará por avisos en los periódicos durante diez días. La citación a domicilio ya sea por convocatoria, ya sea por órdenes nominales, será firmada como constancia del hecho por los socios citados; sin embargo cuando en las actas de las sesiones celebradas se hayan hecho constar

el objeto y se haya fijado día y hora para una nueva y sucesiva sesión, los socios presentes se suponen personalmente citados; las citaciones se expedirán por el presidente de la sociedad: 1º cuando lo juzgue conveniente y 2º cuando cualquiera de los socios lo solicite; en el caso de faltar presidente las citaciones pueden ser hechas por dos o más socios o por los administradores si se les ha dado esas facultades. Todos los socios tienen derecho a concurrir a las juntas y a tomar parte en las deliberaciones , pero sólo podrán votar aquellos que tengan una o más acciones, cada acción representa un voto ya sea que pertenezca a una persona o a varias (artículo 319). Para constituir mayoría no se necesita atender el número de votantes sino el número de votos, los votos correspondientes a un dueño no podrán formar mayoría por sí solos, cuando alcancen o pasen la mitad de las acciones se considera empatada la votación y la autoridad decidirá los empates cualquiera que sea su causa, teniendo en consideración lo más conforme a la ley y al interés de la comunidad (artículos 320 y 321). Y establece por último el principio fundamental en materia de sociedades y que lo es por el caracter personal de la sociedad -cosa que no ocurre en el Perú- que "ningún socio puede trasmitir a otra persona que no sea socio el interés que tenga en la sociedad ni sustituirla en su lugar para que desempeñe las funciones que le tocaren en la administración social,sin expreso consentimiento de todos los socios, so pena de nulidad del contrato. Si embargo podrá asociarlo a su parte y aún cedérsela íntegra, sin que por tal hecho el asociado se haga parte en la sociedad, (artículo 322).

Rige el principio general de que la administración corresponde a todos los socios y que puede nombrarse a cualquiera de éllos para ejercerla; o a personas extrañas, pero en este caso, si dos o más socios se opusieran, será necesario el concurso de dos tercios de votos para el nombramiento de los mismos. "La sociedad o su directorio deben constituir un representante suficientemente autorizado para todo cuanto de cualquier manera se relacione con la autoridad y con terceros",(artículo 318); la duración, atribuciones, deberes y recompenzas de los administradores se determinan en el contrato o por decisiones tomadas en Juntas. Los administradores no pueden contaer créditos, gravar las minas en todo o en parte, vender los minerales, nombrar ni destiutir los administradores de la faena sin previa autorización.

Los gastos y productos se distribuirán en proporción a las partes a acciones que cada socio tenga en la mina; hay nulidad de toda estipulación que prive a uno de los socios de toda participación en los beneficios o pérdidas. Los socios no son responsables de las obligaciones de la sociedad sino en proporción a la parte que tienen en la mina, salvo haberse estipulado cosa distinta, (artículo 339).

La distribución de los beneficios, debe hacerse cuando la mayoría de los socios lo determine o cuando el el administrador de la mina y el de la compañía lo crean conveniente o cuando cualquiera de los socios lo pretenda, siempre que los mismos administradores lo creyeran oportuno. Si los socios se ponen de acuerdo la distribución puede hacerse en minerales o en

dinero; a falta de acuerdo, la distribución debe hacerse en dinero. En cuanto a los gastos, el Código establece que para trabajos que exijan mayores gastos que los necesarios para el pueble o que excedan de las cuotas estipuladas, debe haber unanimidad de votos. Idéntica unanimidad de votos se requiere para reducir las cuotas designadas para la explotación ordinaria de la mina, pero bastará la mayoría para emplear los productos de las minas en la obras que juzgare convenientes. Es interesante anotar que en este Código, la facultades de la mayoría no son ilimitadas, así en el artículo 328 por ejemplo, se permite a la minoría impedir, previa resolución de la autoridad, que no ocupen más de diez operarios cuando no sean necesarios o cuando sin aumentar su número los trabajos se puedan realizar de modo satisfactorio. Cuando se trata de realizar obras de seguridad y conservación de la mina, todos los socios están obligados a contribuir, aunque se exceda de las cuotas ordinarias. Se produce inconcurrencia cuando no pagan las cuotas en el plazo fijado, o treinta hóras después de haberse pedido sin señalar plazo, o cuando no se contribuye con los gastos ordinarios necesarios para la conservación y seguridad de las minas o cuando habiéndose hecho los gastos sin pedir cuotas o habiéndose excedido éstas del valor de las entradas no se paga la parte correspondiente en el plazo de quince días. En todos estos casos el administrador tiene facultad para disponer de los minerales, pastas o dinero del socio moroso, que baste para cubrir los gastos y las cuotas que han debido anticiparse, (artículo 331). Si la mina no

rinde productos o estos no son suficientes para cubrir los gastos y las anticipaciones en todo o en parte, cualquiera de los socios contribuyentes puede pedir a la autoridad minera que el socio inconcurrente sea requerido de pago, con apercibimiento de tenérsele desistido de sus derechos; si el pago no se verifica dentro de los treinta días siguientes al requerimiento, la parte de la mina queda acrecida proporcionalmente a la de los socios contribuyentes, (artículo 322). Se establece en el artículo 344 que el socio requerido puede oponerse dentro del plazo de treinta días a la pretención de los socios concurrentes, expresando por escrito, en forma clara y precisa, los hechos que justifiquen su conducta y los documentos que la funden; si no se presenta oposición en este término, su parte acrece irrevocablemente a los otros socios.

Según el artículo 337 se disuelve la Compañía: 1&Por el hecho de haberse reunido en una sola persona todas las partes de la mina, sea por adquisición de derechos, por transferencia, por herencia o por acrecimiento en los casos de no concurrir los socios al pago de las cuotas que le corresponde.2°Por abandono y despueble, y el codificador expresa que estos hechos traen la disolución de la compañía "porque ha desaparecido la base en que reposa". La tercera causal es para la sociedad contractual.Si circunscriben su objeto a los negocios de la minería y si al constituirse no han adoptado las formas propias de las mercantiles, no pueden ser declaradas en quiebra, por ser ésta una institución exclusivamente aplicada a los comerciantes.

A diferencia del Perú, país en que no se constituye Sociedad Legal Minera entre cónyuges, (artículos 176, 184, 1,339 del Código Civil; 214 del Código de Minería) (1), en la Argentina, se forma una sociedad minera por el solo hecho del matrimonio, entre marido y mujer; los efectos de este tipo de sociedad son principalmente que los productos de las minas particulares de cada socio pasan a pertenecer a la sociedad conyugal. Disuelto el vínculo matrimonial, los minerales que se extraigan de la o las minas pertenecen al cónyuge propietario, puesto que ha desaparecido el hecho que dió origen a la Sociedad.
Durante el matrimonio corresponden al cónyuge propietario las pertenencias para ampliar la mina, lo mismo que el mayor valor adquirido por el yacimiento minero.

---

(1) Jurisprudencia Minera.- Guillermo García Montúfar y la colaboración de Carlos Marchese Cánepa.- pág. 203.

Es muy importante el estudio de la legislación minera de Chile, puesto que nuestras normas de la Sociedad Legal Minera han sido tomadas de este país donde su implantación ha dado resultados positivos.

Los hechos que según el Código de Minería de Chile, originan el nacimiento de las sociedades legales mineras son dos: Por el hecho de que dos o más personas inscriban una manifestación formulada en común, o por el hecho de que una o más inscriban, a cualquier otro título, parte o cuota de una pertenencia inscrita a nombre de una sola persona. Esta sociedad tomará el nombre de la pertenencia y del distrito o del asiento minero en que ésta se hallare ubicada. Su domicilio será el del lugar donde se encuentre inscrita la pertenencia cuyo nombre se incluya en la Sociedad, (artículo 136).

La propiedad minera se encaentra sometida al régimen de la propiedad inscrita, correspondiendo al Conservador de Minas, en el nacimiento y vigencia de las sociedades legales mineras, un papel preponderante. "El Conservador de Minas,cuando se le presentare para su inscripción alguno de los títulos constitutivos de sociedad después de inscribirlo en el Registro de Descubrimientos, o en el de Propiedad, según el caso, deberá hacer a continuación en el mismo Registro, una nueva inscripción a favor de la sociedad, bajo el nombre de ésta, y acto continuo inscribirá en el Registro de Accionistas los nombres de las personas de que se compone la sociedad, con idicación del interés que cada uno tenga en élla. Cuando en la manifestación hecha en común no se indicare

la proporción en que se pide la pertenencia para los socios se entenderá que es en partes iguales entre éllos. "Verificada la inscripción a favor de la sociedad, ésta adquiere la pertenencia, conservando sus miembros un derecho a acción mueble en relación a la sociedad". "Se efectúa la tradición de las acciones o derechos de los socios por la inscripción del título en el Registro de Accionistas del Conservador respectivo. El título deberá constar siempre en instrumento público. La adjudicación de los derechos o acciones en una sociedad minera legal siempre deberán reducirse a escritura pública la cual se inscribirá como en el caso anterior. Si se tratare de asignaciones testamentarias relativas a pertenencias, derechos o acciones mineras, se inscribirá el testamento. La transferencia o trasmisión de los derechos de los socios se entenderá sin perjuicio de los gravámenes u obligaciones que las afecten. Hasta la fecha que se efectúe la inscripción del título que origina la Sociedad Legal Minera, hay Comunidad.

Las Juntas de Accionistas, tendrán lugar en el domicilio de la sociedad. Para formarlas es necesario citar a todos los socios por medio de avisos publicados dos veces; a los socios que hubieren señalado casa dentro del departamento en que tenga domicilio la sociedad y que la han hecho anotar en el Registro de Accionistas para los efectos de la notificación, se les citará además, por carta certificada que deberá enviar el Secretario del Juzgado, y de ello se dejará constancia en autos, (la omisión del envío de la carta no acarreará la nulidad de la citación). La Junta no podrá celebrarse antes de los diez días siguientes a

la fecha que hizo la publicación de los avisos, (artículo 30 de la ley 7760 de 5 de febrero de 1,944). En la citación se expresará, bajo pena de nulidad, el objeto de la reunión, local, día y hora en que deberá celebrarse y el nombre de todo socio que represente a lo menos, un 10% del interés social; la Junta se forma sin citación alguna cuando concurre la unanimidad de los socios, (artículo 148).

Llegado el día señalado para celebrar la Junta, ésta se instala si están presentes los socios que representen el 51% de las acciones de la sociedad; no concurriendo el número indicado después de la primera citación, se practicará una segunda, expresándose esta circunstancia y la Junta se constituye con los socios que concurran. La presidencia es ejercida por el mayor porcionista. Los acuerdos se tomarán por mayoría absoluta salvo las excepciones legales, entre las cuales se encuentra, la enajenación o promesa de venta de la pertenencia o de una parte alícuota de ésta, que deberá ser acorada por una mayoría no menor de los dos tercios de las acciones de la sociedad. Contra el acuerdo que resuelva un contrato, se podrá reclamar dentro del plazo de 30 días contados desde la fecha de la celebración de la Junta, ante el Juez respectivo, quien acogerá el reclamo solamente si aparece de manifiesto que el contrato que se proyecta es perjudicial para los intereses de la sociedad,(Art.152) "Esta acción fue ideada para defender a las minorías en una Sociedad Legal, de las maquinaciones de la mayoría que podían llegar

hasta la fácil eliminación de dicha minoría enajenando la mina por un precio vil, a fin de hacerla transferir después sólo a la mayoría que votó favorablemente la venta".
El único acuerdo que requiere publicidad (por dos veces), es el que fija una cuota para los gastos.

Como la sociedad exige administración a partir del momento mismo de su nacimiento, aún antes de que los socios que la componen hayan tenido oportunidad de celebrar una Junta, el Código establece que "mientras se nombre administrador, el mayor accionista estará investido de las representaciones que se confieren al administrador; si hubieren dos o más socios con igual derecho, asumirá dichas representaciones aquel a quien corresponda por orden alfabético siempre que no sea incapaz.

La administración de la Sociedad está a cargo de un mandatario que puede ser uno o más administradores, que se designan en Junta. Las atribuciones o facultades del administrador, sus deberes, remuneración, duración del contrato, son determinados por la Junta de Accionistas; en el caso de que no se hayan tomado el acuerdo, el administrador o administradores no tienen, naturalmente, mas que el poder de efectuar los actos de administración en general, entre los cuales el legislador chileno hace especial mención los de pagar las deudas y cobrar los créditos de la sociedad, siempre que unos y otros pertnezcan al giro administrativo ordinario del negocio, perseguir a los deudores, intentar las acciones posesorias e interrumpir las prescripciones, comprar los materiales necesarios para la explotación de la mina o beneficio de sus productos; contratar arrendamientos de servicios de operarios y dependientes y poner término a dichos contratos, exigir

a favor de las pertenencias las servidumbres o servicios a que tienen derecho, aceptar las cargas y gravámenes que, según la ley, pesan sobre élla, y vender los minerales ya extraídos de las labores; corresponde al administrador la representación de la sociedad en todo lo que se relacione, de cualquier manera, con la autoridad pública, a menos que todos los socios designen con este fin a otro representante. Le corresponde así mismo, la representación judicial de la sociedad en los términos que las leyes pertinentes dispongan para los gerentes o administradores de sociedades civiles o comerciales.

Los beneficios o productos se distribuyen en la fecha que señale la Junta, en proporción a las acciones de cada socio. Si la Junta no lo determina, cuando el administrador lo estime conveniente. El reparto se hace en minerales o en dinero, según el acuerdo de los socios; a falta de acuerdo , la distribución se hará en dinero. Uno o más socios que represente la cuarta parte de las acciones de la sociedad podrá exigir que se les entregue su parte en minerales o pastas, previo reembolso de los gastos correspondientes,(artículo 160).

Los socios contribuirán al pago de los gastos necesarios para la conservación y explotación de la mina, en proporción a las acciones que tenga en la sociedad. Para la fijación del monto de las cuotas se reúne la Junta de Accionistas tomando el acuerdo con la mayoría absoluta de las acciones. Las cuotas deben pagarse dentro de los 30 días siguientes a la fecha que termina la publicación del acuerdo, si es que no se ha señalado plazo.

En caso de inconcurrencia, el administrador de la sociedad dispondrá de la parte de los minerales, pastas o dinero que, perteneciendo al inconcurrente, estuvieren en poder de la sociedad, hasta la cantidad necesaria para cubrir la cuota que adeudara. Si no existieran estos bienes o si el producto de éstos no fuera suficientes para la cancelación, el administrador podrá ejercer las acciones que correspondan. Este derecho también podrá ser ejercido por cualquier socio concurrente en representación de la sociedad. Para demandar al socio inconcurrente es suficiente título la copia autorizada del acta de la junta en que acordó el cobro de la deuda, (artículo 166). El ejecutante en este juicio, es la sociedad, la que es representada por el administrador o cualquier socio concurrente,(artículo 165). El ejecutado sólo puede interponer las siguientes excepciones: Incompetencia del tribunal;falta de capacidad del demandante o de personería del que comparece en su nombre; la litis pendencia; el hecho de cobrársele una suma mayor de la que corresponda; el pago de la deuda; el hecho de existir un convenio o acuerdo legalmente tomado, que exima al demandado de la obligación de concurrir con la cuota que se le exige,(es el caso en que el socio moroso posea en la sociedad, la llamadas acciones liberadas, o sea, aquellas que no están obligadas a concurrir a gasto alguno); la cosa juzgada; el no haberse acordado en forma legal el cobro de la cuota exigida y, la existencia de minerales, pastas o dinero que pertenezcan al demandado, en poder de la sociedad. Ejecutoriada la sentencia que ordene seguir adelante la ejecución,

la acción o acciones del socio inconcurrente se licitan en pública subasta, fijándose como mínimo la suma adeudada. El sobrante, si lo hubiere, se entregará a éste, deducidos los gastos del remate y costas del proceso. El inconcurrente podrá suspender el remate pagando lo que debe,en cualquier momento. Si no hubiere postores, la acción a acciones del inconcurrente acrecerán a los demás socios en proporción al número de acciones de cada uno,(artículo 169).

La sociedad termina por caducidad del título de la pertenencia; por la enajenación de la misma a una sola persona, o por la reunión en una sola persona de todos las acciones de que élla se compone.

Conclusiones.

La Historia de la Legislación demuestra que antes que Sociedades Mineras Contractuales existieron Sociedades Legales Mineras.

Las Sociedades Legales Mineras, destinadas esencialmente a impulsar la industria minera, tienen su fundamento jurídico en la Constitución del Estado y en el Código de Minería que, al considerar las sustancias minerales como fuente de riqueza nacional preconizan que éstas sean aprovechadas por el orgamismo social declarando la industria minera como de utilidad pública.

Si bien es cierto que la institución de las Sociedades Legales por razón del Condominio es una innovación del actual Código de Minería, hay Sociedades Legales en otros campos del Derecho Peruano y, tienen su específico antecedente legal en la Resolución Suprema Nº 289 de 13 de setiembre de 1,941.

Las Sociedades Legales Mineras tienen gran importancia práctica, porque ponen fin al enervante condominio minero, creando, obligatoriamente, condiciones de entendimiento entre los socios.

Basándonos en los artículos 214 y 234 del actual Código de Minería afirmamos que las Sociedades Legales Mineras se forman tanto para explotar como para explorar minerales.

Pese a que el propósito de nuestro Código de Minería ha sido desterrar el Condominio Minero, éste no ha desaparecido totalmente; tiene plena vigencia desde el momento en que se produce el hecho generador de comunidad o condominio hasta que el Director de Minería declara formalmente constituída la Sociedad Legal Minera.

pudiendo haber transcurrido en el mejor de los casos, seis meses y a veces hasta un año. Por lo cual, es necesario que se establezca que producido el Condominio hay Sociedad Legal Minera en forma automática.

En el articulado de las Sociedades Legales por razón del Condominio minero debiera agregarse la siguiente disposición: "Si un solo socio fuera dueño del 50% o más de las acciones, su voto valdrá uno menos de la mitad; en caso de discordia, decide el Jefe Regional de Minería"

Las sanciones para el socio moroso son muy drásticas y peligrosas; debieran seguirse las reglas generales a las demás sociedades, evitando así que el pequeño minero arriesgue y pierda las acciones que tiene en la Sociedad Legal.

El aumento del capital social se debe considerar como un acuerdo extraordinario y por lo tanto, resolverse por una mayoría que represente cuando menos los dos tercios de las acciones de la Sociedad Legal Minera.

Como las Sociedades Mineras nacidas por imperio de la ley tienen tutelaje del Estado y una elevada finalidad, deben recibir preferentes prestaciones del Banco Minero del Perú.

Por ser los Jefes Regionales de Minería, funcionarios que por su condición de técnicos mineros no tienen el suficiente conocimiento jurídico y, porque las funciones que desempeñan dentro de las Sociedades Legales Mineras son de orden legal-administrativo primordialmente, debe elegirse a personal letrado o, en su defecto,

debe dictarse a los actuales Jefes de Minería, ciertos cursos de capacitación.

En vista de que el pequeño minero, sujeto de derecho en las Sociedades Legales por razón del Condominio, desconoce las ventajas de este tipo de sociedad, así como las normas legales que orientan su funcionamiento, es necesario que un organismo estatal como el Instituto Nacional de Investigaciones y Fomento Mineros, que tiene como una de sus atribuciones,"estudiar y resolver todos los asuntos concernientes al fomento y desarrollo de la industria minera nacional", propicie una política de difusión de las Sociedades Legales Mineras.

La implantación de Sociedades Legales por Razón del Condominio no ha sido un éxito en el Perú según se comprueba en los últimos datos conocidos: de las 1,885 Sociedades formadas hasta el año 1,960, 6 funcionan regularmente de acuerdo a las disposiciones del Código de Minería, el resto ni siquiera ha celebrado su primera Junta de Accionistas, estando 80 de ellas administradas por el mayor porcionista; por lo que es necesaria la reorganización integral de las mismas .

Bibliografía.

Libros

Manual de Derecho de Minería.
Armando Uribe Herrera.
Manuales Jurídicos Nº 2. Santiago de Chile, 1,948.

Instituciones del Derecho Minero Chileno.
Julio Ruiz Burgeois.
Editorial Jurídica de Chile. 1,949.

Compendio de Derecho de Minería y de Energía.
Eduardo A. Pérez LLona.
Santa Fe 1,957. Librería y Editorial ABAD Beigbeder.

Tratado de Derecho Minero Colombiano.
Alvaro Caicedo Martínez, Jesús María Casas, Eustorgio Sarria.
Popayán. Imprenta Oficial del Departamento de Cauca. Primera edición.Biblioteca Jurídica de la Universidad de Cauca.

Curso de Derecho Minero Argentino.
Francisco Padilla.
Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Derecho Público.
1,950.

Legislación de Minas y Régimen Especial del Petróleo.
Edmundo Fernando Catalano.
Buenos Aires. 1,946.

Tratado Teórico y Práctico de Derecho Minero Colombiano.
Juan C, Molina.
Editorial Iqueima. Bogotá, 1,952.

Legislación de Minas.
Joaquín V. Gonzáles.
Buenos Aires. Félix Lajonanie, Editores.

La Novísima Legislación Peruana de Minas.
Manuel Pasapera.
Lima, Tip El Lucero, 1905.

Legislación de Minas.
Alfredo Genser y Pablo Barrenechea.
Librería Científica y Literaria El Ateneo. Buenos Aires, 1,928.

Notas y Comentarios al Código de Minería.
Enrique Rodríguez,autor del Código de Minería de 1,886.
Editorial Araujo. Buenos Aires.

Historia del Derecho Hispano-americano y estado de la legislación de Minas y Petróleo en México, Perú, Bolivia, Chile y República Argentina.
Carlos Velarde.
Talleres Gráficos argentinos de L,J, Rossi y Co. 1,919.

Curso de Derecho Minero. Introducción al estudio de la legislación Comparada.
Claudio Sanjinés Medina.
Imprenta Artística, La Paz. 1,940.

Derecho Minero de Bolivia.
Isaías Pacheco Jiménez.
Edición financiada por la Fundación Universitaria Simón Patiño.
La Paz. 1,954.

La Sociedad Minera.
Francisco Velasco Gallo.
Lima. Universidad Católica del Perú. 1,941.

Artículos de Revistas.

Observaciones de la Sociedad Nacional de Minería al Anteproyecto del Código de Minería.
Revista La Minería Peruana. Nº 74, mayo de 1,950, pág. 13.

Un Régimen Tributario Racional y Justo para la Minería.
Revista La Minería Peruana. Nº 72, enero 1,950.

Caracter de la Sociedad Minera.
Francisco Velasco Gallo.
Revista de Jurisprudencia Peruana. Enero-febrero 1,946. Números 24 y 25, págs. 678-680.

Bosquejo de la Historia del Derecho de Minería Peruano.
Alfredo Hohagen Diez Canseco.
Revista de Derecho Minero. Nº 1(págs. 5-14); Nº2 (págs.3-12).

Aspectos Fundamentales del Nuevo Código de Minería.
José Rocha Fernandini.
Revista de Derecho Minero. Nº 1,págs. 15-20; Nº 2, págs. 13-18.

Organización del Régimen Jurídico de la Propiedad Minera.
Juan Thol.
Revista de Derecho y Ciencias Políticas. 1,952, págs. 687-689.

El Régimen de Concesiones Mineras en el Nuevo Código de Minería.
Ismael Acevedo.
Revista de Derecho y Ciencias Polpiticas. 1,952. págs. 690-698.

Algunos aspectos de la evolución del Derecho de Minas en el Perú.
Carlos L. Valer.
Revista Universitaria. Cusco. Nº 103, págs. 44-74.

Algunos Aspectos del funcionamiento de las Sociedades Legales de Minería.

César T. Salcedo.
Boletín Minero. Diciembre de 1,955. Vol.2. pág.7.

Las Jefaturas Regionales de Minería.
Boletín Minero. Marzo de 1,955. Vol.2. pág.29.

Los Títulos Mineros y el Nuevo Código.
Tobías Posadas.
Boletín de la Sociedad de Minería y Petróleo. Nº 55. Págs. 109 ss.

El Código de Minería y bases para su reglamentación.
Efrén Posadas.
Boletín de la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo.Nº 33.Págs. 31 y 32.

Valuación de Propiedades Mineras.
Ing, Manuel Llosa Pantrat.
Boletín de la Sociedad Nacional de Minería del Perú. Nº 22. págs. y ss.

La Sociedad Legal en nuestra Legislación Minera.
Alvaro Castro.
Revista Minería. Nº 39. Julio-agosto 1,960.- Organo del Instituto de Ingeniería del Perú.

La Reserva por Agotamiento Minero en la Legislación y Jurisprudencia Tributaria.
José García Salazar.
Revista de Jurisprudencia Peruana. Diciembre de 1,960,Nº 203. págs. 1,416-1,421.

Comentarios sobre el nuevo Código de Minería.
Fernando Schwalb.
Revista de Derecho Minero. Nº 2, mayo de 1,953, págs. 19-33.

Algunas Consideraciones Legales sobre la Hipoteca Minera.
Revista de Derecho Minero. Nº 11, abril 1,959. págs. 14-19.

El Derecho de Retracto en la Sociedad Legal por Razón del Condominio.
Fernando Schwalb.
Revista de Derecho Minero. Nº 3, febrero de 1,954. págs. 23-26.

El Código de Minería y su Reglamentación.
Efrén Posadas.
Revista de Derecho Minero. Nº 3,págs. 3-13.

Los derechos consulares y el artículo 242 del Código de Minería.
Efrén Posadas y Fernando Schwalb.
Revista de Derecho Minero. Nº 4. Diciembre de 1,954.

La autoridad minera y las Sociedades Legales Mineras.
César Salcedo.
Revista de Derecho Minero. Nº 4. Diciembre de 1,954.

Editorial.
Revista de Derecho Minero. Nº 6. Marzo 1,956.

Síntesis sobre el Cursillo sobre el Código de Minería.
Saniel Chávarri, José Barreda Moller, Fernando Schwalb, Alberto Ruiz Eldredge. - Revista de Derecho Minero. Nº 6, págs. 31-34.

El Registro Público de Minas en la Legislación Mejicana.
Tobías Posadas.
Revista de Derecho Minero, Nº 6, mayo de 1,956. pásg.37-38.

Aspectos del Régimen Tributario del Nuevo Código de Minería.
Alfredo Hohagen.
Revista de Dereeho Minero,Nº 5, agosto de 1,955.

La Contribución a los gastos en las Sociedades Legales Mineras.
Alberto Puga Seguel.
Revista de Derecho. Chile, Nº 89- 1,954.

El Derecho de Minería Alemán.
Walter Jakob.
Lecciones y Ensayos. Nº 12, 1.959. Buenos Aires.

Elaboración de Minas por Sociedades.
Gerardo Arias Mejía.
Universidad Católica Bolivariana. Nº 34.- 1,934. Colombia.

Las Sociedades Mineras en nuestro Derecho.
Francisco Padilla.
Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Tucumán.
Enero-abril de 1,943.

Legislación

Ley Prusiana de 1,865.
Ordenanzas de Felipe II de 1,584.
Ordenanzas de Nueva España de 1,783.
Ley IV de la Novísma Recopilación.
Codigo de Minería de Argentina de 1,886.
Código de Minería del Perú de 1,900.
Decreto Ley de 3 de octubre de 1,930.
Ley 7601 de 18 de octubre de 1,932.
Código de Minería de Chile de 24 de agosto de 1,932.
Resolución Suprema de 13 de setiembre de 1,941.
Resolución Directoral Nº 678 de 12 de diciembre de 1,950.
Código de Minería del Perú de 1,950.

Indice.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
BIBLIOTECA CENTRAL

Introducción.....pág. 1
Importancia de la asociación en la industria minera... " 3
Caracter de la Sociedad Minera y sus diferencias esenciales con las Sociedades en general....." 7
Clases de Sociedad Minera..... " 17
Condominio y Sociedad en el Derecho Minero..... " 23
Las Sociedades Legales en la Historia de la Legislación" 28
Hechos que le dan origen..... " 48
Fundamentos que acreditan su existencia..... " 57
Personalidad y Naturaleza jurídica..... " 62
Su Patrimonio..... " 69
Derechos y Obligaciones de los Socios..... " 72
Administración de la Sociedad Legal Minera..... " 84
Algunos aspectos tributarios..... " 94
Término de la Sociedad Legal Minera..... " 105
Las Sociedades Legales Mineras en la Argentina y Chile " 112
Conclusiones..... " 127
Bibliografía..... " 131
Indice..... " 139

1913